

El Ruedo



ENRIQUE ORIVE
(visto por C. S. de TEJADA)

5
PTAS.

Andrés del Campo, o el segundo "Dominguín"



Andrés del Campo, «Dominguín Chico»

FUE hermano de Domingo del Campo, primer diestro que ostentó un «Dominguín» por apodo; él se hizo llamar y se anunció «Dominguín Chico»; su desigualdad como artista le hacía aparecer unas veces con derroches de valentía, rayana en bizarra temeridad, jugándose la piel con desgaire de guapo e indiferencia de fatalista, mientras que otras —que eran las más— se mostraba trío y apático, como si todo le fuera indiferente.

De haber querido, de haber sido consecuente en lo primero, habría visto recto el porvenir, pues el primer día encontró fácil la manera de matar a los toros, con un estilo muy gallardo y muy eficaz, estilo que, cuando la estocada disfrutaba todavía de alta cotización, era el mejor salvoconducto para llegar a la meta.

Fué una lástima que la facilidad ventajosa que tuvo para prosperar en la profesión no estuviera acompañada de otras condiciones fisiológicas que le ayudaran a subir; pero sabido es que la manera de ser no puede remediarse. Aquel complejo temperamental que presidía en su constitución malograba sus arranques valerosos, y lo que un corazón con plétora de vida le permitía hacer, quedaba borrado por un glacial abandono que le estacionaba en un plano al que van a dar todas las vulgaridades.

Nació en Madrid el día 1 de noviembre de 1887, y aún no tenía uso de razón cuando en su casa podían verse los trajes de luces de su citado hermano Domingo, de quien llegó a recibir algunas lecciones teóricas; la trágica muerte de éste no le arredró, y al ensayo que hizo en El Escorial siendo todavía un chiquillo —al matar reses de Laviada con «Platerito», en el mes de julio de 1900—, siguieron cuatro o seis años en los que solamente cultivó sus aficiones en ruedos de tercer o cuarto orden y a salto de mata, hasta que con fecha 25 de noviembre de 1906 se presentó en el de Madrid para dar muerte al toro «Espantamuertos», de Moreno Santamaría, en una novillada de cuatro reses de tal divisa y otros tantos matadores, que fueron, además de Andrés, Fernando Gómez y Ortega, «Gallito Chico»; Hipólito Zumel, «Infante», y Manuel Calderón, estos dos últimos nuevos asimismo en la Plaza madrileña.

No disgustó su trabajo, pero le hacía falta progresar para entrar en el concierto de los buenos novilleros y en el disfrute del cartel que daba la Plaza de Madrid, cosas que consiguió dos años después, merced a sus maneras de buen estoqueador.

En la temporada de 1909 escribió de él estos conceptos el crítico don Manuel Serrano García-Vao, «Dulzuras»:

«Podía haber llegado este año al más alto puesto que pudo soñar, pero se lo ha impedido su carácter flemático. Con los éxitos que obtuvo al empezar la temporada, abonó el terreno para escalar de modo rapidísimo el escaño que conduce a la categoría de matador de toros.»

¿Qué fué lo que a un crítico tan autorizado permitió escribir este juicio tan halagüeño? ¿Es que entre tales éxitos se había registrado alguno extraordinario? En efecto, así fué, pues el 28 de marzo del año referido, al encerrarse en la Plaza de Madrid con Angel González, «Angelillo», y Pacomio Peribáñez y resultar heridos ambos compañeros, se vió obligado a matar cinco toros de Murube y obtuvo un triunfo colosal, singularmente como estoqueador.

Pero lejos de «administrar» bien aquella victoria y otras que vinieron detrás, mezclaba con ellas sus característicos abandonos y podía más la indolencia que el estímulo, más la flojedad o la pereza que la incitación.

Aquella falta de entusiasmo, el poco calor con que tomaba la profesión, le hacía mirar con igual indiferencia los éxitos que los fracasos, y tanto le importaba que le aplaudieran como que le censuran. Otra tarde decisiva tuvo en la Plaza de Madrid el 13 de marzo de 1910, al estoquear toros de Gama con el referido «Infante» y Emilio Cortell, «Cortijano», brillante jornada que igualmente se desbarató por su temperamento abúlico, y no hay que decir que con tal sistema iba quedando rezagado, viendo avanzar a quienes ha-

bían empezado la carrera después que él.

En el año 1911 toreó treinta novilladas y pudo observarse más igualdad en su trabajo, en un sentido francamente favorable; todavía fué mejor el resultado artístico en su campaña de 1912, durante la cual, sin perder su frialdad característica, dejó advertir que iba en pos de un doctorado diferido más de la cuenta, y en tal ocasión escribió el mencionado «Dulzuras»:

«El año pasado le dije que su buen estilo de matador le podría salvar a poco que lo pusiera en práctica y se dejara la apatía, y, en efecto, le hemos visto en nuestra Plaza estoquear en forma que tienen que aprender otros de postín que suponen estar más altos. En condiciones está de tomar el entorchado, si en la otra categoría mata como sabe y cuida sus facultades para no ser menos que nadie en la dura brega con los toros.»

Para la primera novillada que se celebró en Madrid el año 1913, se contó con él; fué el día 9 de febrero, se lidiaron toros de don José Bueno y completaron el cartel Juan de Dios, «Conejito III», y Pedro Carranza, «Algabefío II»; al salir el primer toro, llamado «Escribano», quiso darle «Dominguín» un recorte a capote recogido, junto a las tablas, tan ceñido, tan cerrado y en un terreno de tanta exposición, que, al tropezarle el animal, le clavó el asta izquierda en el bajo vientre, produciéndole una enorme herida que, desde luego, pareció lo que era: mortal de necesidad, y el infortunado diestro dejó de existir treinta horas después, con fecha 10 y poco antes de las diez de la noche. Fatal sino el de esta familia: dos hermanos murieron de cornada y otro, fotógrafo, en Bilbao, en un incendio producido por una explosión de magnesio.

El pálido fantasma de la muerte fué siguiendo los pasos de los tres para hacerles desaparecer a una edad en que parece cobrar más fuerza la intensa voluntad de vivir.

DON VENTURA



Plaza de toros de la Carretera de Aragón

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 13 de junio de 1957 - N.º 677



LA CORRIDA DE BENEFIGENCIA

JULIO APARICIO, MIGUEL BAEZ "LITRI" y MANOLO VAZQUEZ con toros de don Antonio y don Carlos Urquijo

A la fiesta asistieron el Caudillo y su esposa, que fueron ovacionados repetidas veces

CARLOS ARRUZA reapareció como rejoneador con un novillo-toro de don Felipe Bartolomé

EL PATRON TORO

En el número de «Blanco y Negro» correspondiente al día 1 de este mes —«la otra vida» de «Blanco y Negro»— Gregorio Corrochano, de cuyo magisterio taurino somos devotos, en unas consideraciones acerca de la concesión de orejas establece como fundamento de todo buen juicio sobre la actuación de los diestros la siguiente conclusión: «Ante todo tener en cuenta el toro: su facilidad, su dificultad, su peligro».

Al final del artículo, mesurado, aleccionador, Corrochano remacha su punto de vista: «Cuidese también cómo era el toro, qué hizo el toro, porque entre la oreja y el rabo, que es de lo único que se habla, está el toro propiamente dicho.»

Teníamos presentes estas reflexio-

nes cuando en la tarde del pasado jueves presenciábamos la corrida de Beneficencia, acogida con tanta expectación y desarrollada en medio de una frialdad, a veces más hiriente y más desalentadora que la protesta vociferante. (Descontamos los silbidos estridentes, aislados, restos sin duda de los pitos del Santo.)

¿Cómo era el toro? ¿Qué hizo el toro? El toro, en esta corrida —cuatro de don Antonio y don Carlos Urquijo y dos sustitutos de don Felipe Bartolomé, y aun el toro de esta última ganadería para rejones— «no embistió». O embistió mal. De escaso trapío, sosos, probones los de ascendencia Murube y por el estilo los de don Felipe Bartolomé con su lejana reminiscencia de Santa Coloma, hicieron una pelea deslucida y arras-



La presencia del Generalísimo Franco y su esposa fué acogida con reiteradas ovaciones, a las que el Caudillo de España corresponde

traron a su deslucimiento a los toreros. Les faltó bravura por las causas de que viene hablando en sus interesantes comentarios Domingo Ortega, o por las que sean; pero así fué y ahí residió el fallo de la corrida.

De los toros lidiados en la corrida de Beneficencia hay que considerar únicamente como bueno el tercero, aunque no le cupieran sino muy pocos

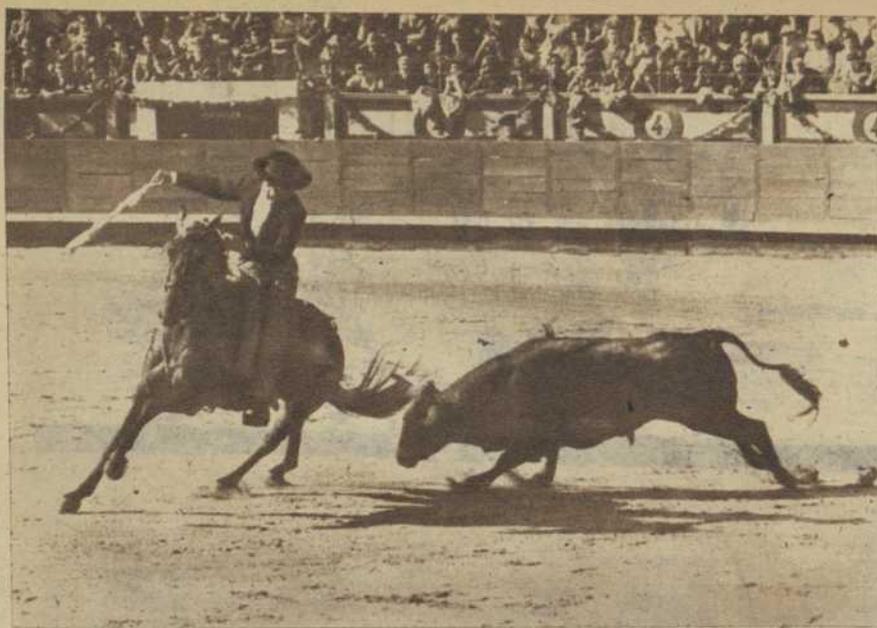
pases —los que le dió Manolo Vázquez— y el cuarto —siquiera éste no estuviera fácil más que por el lado izquierdo— por donde cargó la faena Julio Aparicio. El primero quedó con la embestida cortísima y dudando; el segundo huía más que arrancaba; el quinto andaba, andaba y de puro soso no tomaba sino medios pases, y el sexto —también de Bartolomé—, resentido de los cuartos traseros, estuvo más en el suelo que de pie.

En cuanto al peso, ignoramos el que dieron los dos retirados; pero a juzgar de impresión no creemos que fuera in-

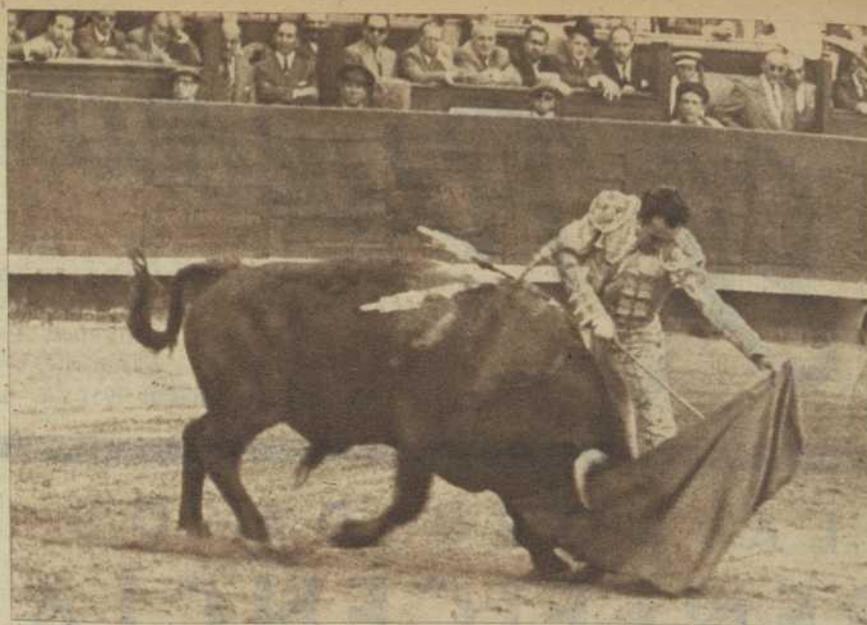
El ruego del marqués de la Valdivia de que las espectadoras se tocasen con mantilla fué atendido

SIGUE





Arruza pone en suerte al de don Felipe Bartolomé para clavar banderillas



Aparicio pasando de muleta con la izquierda al cuarto toro

ferior al de los que se lidiaron. Especialmente el que salió en quinto lugar, que se protestó por tener el cuerno izquierdo escobillado, defecto que debió ocasionarse, indudablemente, después del reconocimiento por los veterinarios.

El peso de los que se corrieron fue así: 280, 301, 300 y 328 (los de Urquijo), y 287 y 291 (de Bartolomé). En canal.

EL SEÑOR QUE VA A TODO

La Plaza ofreció un aspecto brillantísimo, al que daba especial realce la presencia del Caudillo de España y su esposa, acogidos, mientras sonaba el himno nacional, con prolongados aplausos, que se repitieron cuando los espadas les brindaron respectivamente la muerte de su primer toro y cuando abandonaron el palco de honor al terminar la corrida.

No muchas, pero algunas mujeres atendieron el requerimiento del marqués de la Valdavia y decoraron la barrera luciendo la mantilla; y por los pasillos de acceso a los tendidos era imposible circular. Tal era el exceso de espectadores.

Estaban, ¿cómo no?, los aficionados; se escuchaban, hecho ya habitual, comentarios en idiomas extranjeros, y procuraban hacerse visibles esos espectadores que van a todo acontecimiento sonado, sea de la índole que sea, sencillamente para que les vean, para afirmar su posición de personajes importantes. No les suele preocupar demasiado el espectáculo en sí; pero perturban la distribución de las entradas, las encarecen, y hacen que apenas tengan finalidad — como decía recientemente en «Informaciones» Alfonso Sánchez — esas ventanitas a las que tenía acceso el público y que hasta ahora se llamaban «taquillas».

En ese ambiente hicieron el paseo las cuadrillas, a cuyo frente apareció Carlos Arruza en su versión taurina de rejoneador. Se había ofrecido desinteresadamente al marqués de la Valdavia para contribuir a los fines benéficos de la fiesta, y fué acogido con aplausos.

El novillo de don Felipe Bartolomé no se prestó gran cosa al toreo a caballo del diestro mejicano, que porfió con elegante monta para clavar de primeras unos arpones y luego tres pares de banderillas, reunidos vistosamente en lo alto del morrillo, como en sus tiempos de gran rehiletero.

Cambió de caballo para colocar los



Antonio Ordóñez y su esposa asistieron desde una barrera a la corrida de Beneficencia

rejones de muerte; pero el de don Felipe Bartolomé no se centraba en el cite, y al no lograr la reunión, no obstante la insistencia del jinete, éste hubo de pasarse por dos veces sin clavar. Seguidamente, Arruza echó pie a tierra. Es evidente que una gran parte del público esperaba, o deseaba al menos, presenciar una faena de muleta, porque a las plazas de toros acuden muchas personas ajenas por completo a los entrebastidores taurinos; pero Arruza, delicadamente, fiel al compromiso que adquiriera consigo mismo o con los demás, se redujo a dar tres o cuatro pases para cuadrar y rematar su labor de una buena estocada.

Sonaron fuertes aplausos, y Arruza salió al tercio para agradecerlos. El diestro mejicano se mantuvo en los límites de una discreción irreprochable.

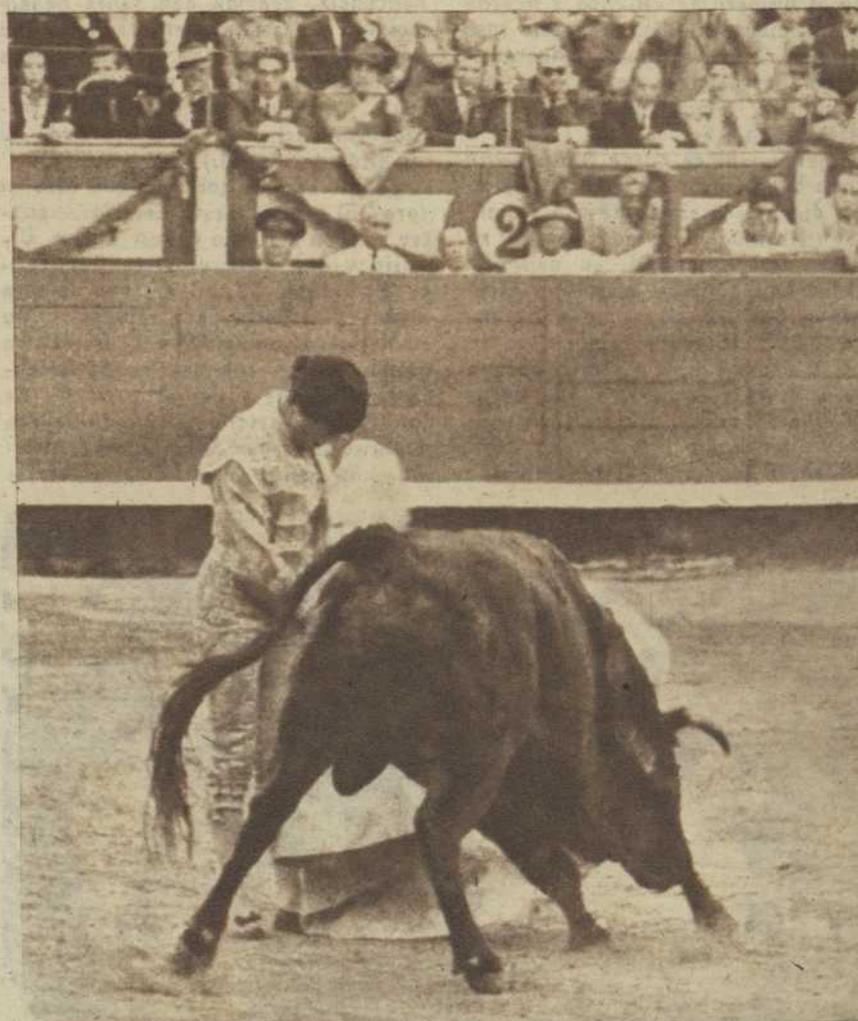
LA LIDIA ORDINARIA

Salvo en contados momentos, en la lidia ordinaria no prendió la chispa del entusiasmo que enardeció a los espectadores de la corrida del 14 de mayo, razón de la repetición del cartel con los mismos toreros. Pesaba mucho el recuerdo; mas esta vez, como dejamos dicho, los toros no respondieron a las esperanzas puestas en el prestigio indudable de la ganadería ni al también indudable buen deseo de los espadas. Toros sin peligro, se dirá, sin dificultades. Cierzo; pero toros sin alegría, sin gas, toros de la clásica

media arrancada; lo que más deslució a los toreros.

Manolo Vázquez supo aprovechar cuanto dió de sí el toro tercero, que salió en sustitución del rechazado por el público. Era el que hubiera salido normalmente en sexto lugar. Tuvo un lado bueno, el derecho, y por ahí discurre la faena del torero sevillano. De la baraja taurina de matadores en boga, Manolo Vázquez tiene un estilo garboso, personalísimo, inconfundible. Es la gracia, lo airoso, el embrujo de un toreo que hoy no abunda y que siempre en todas las épocas, ha tenido más de un representante. En el panorama actual, con buenos toreros de otras características, él ocupa el puesto de ese modo de hacer leve, ingravido, como de espuma, que alegra y suaviza la brusquedad de la lucha.

La ovación más cerrada de la tarde se la ganó en unos lances prodigio de finura y de temple que dió al se-



Miguel Báez rematando un quite



Mediada la corrida los diestros acudieron al palco para cumplimentar a S. E. el Jefe del Estado (Foto Cifra-Gráfica)

gundo toro. Hubo de saludar montera en mano. Además, había dado al trance su poquito de emoción al ser derribado por el de Urquijo, que hizo por él. Se levantó rabioso y terminó con un recorte impecable.

Luego de brindar a la Presidencia y al Caudillo, comenzó con unos pases por bajo, en los que el torero mantuvo la figura erguida, y a continuación, adelantando la muleta y tirando lentamente del toro, engarzó dos series de pases en redondo abrochados con el de pecho, de buenísimo aire. Pocos pases más, sobria la faena, y citando a recibir dió un pinchazo sin soltar, para volver a repetir la suerte, tan poco frecuente, y dejar una estocada suficiente. Lo lucido del conjunto se premió con una gran ovación, la concesión de la oreja y la vuelta al ruedo.

Al sexto, flojísimo, que se cayó constantemente, lo trasteó con brevedad y lo despachó de una estocada corta. Y como lo mejor que se hizo con la capa durante la tarde lo hizo él,

al terminar la corrida fué despedido con aplausos.

Julio Aparicio no estuvo en la vena de otras tardes o se desanimó pronto ante la escasa y vacilante embestida de su primer enemigo. Dudaba el toro y dudó él, sin apelar esta vez a recursos en que es tan ducho. Capoteo de trámite al comienzo, y faena de muleta sin quietud ni profundidad. Tono gris, sin relieve, que desagradó a los espectadores. Mató pronto de media estocada, ligeramente desprendida.

Sin su prisa acuciante por descabellar al cuarto, que no humillaba, Aparicio se hubiera resarcido de su actuación anterior, porque a este toro cuarto, otro de los que embistieron, lo toreó de muleta francamente bien. El de Urquijo iba por el lado izquierdo, y, tras unos pases de tanteo, por ahí lo tomó el madrileño, y trazó hasta tres series de naturales, de seis, de cinco y de cuatro pases, cerradas

las tres veces con el de pecho; todo en buen tono, con mando largo, muy reunidos toro y torero.

Quiso Aparicio completar la faena cambiando de mano, y ya por la derecha, el toro no tomó los pases con la misma línea, por lo que los aplausos, que iban aumentando y sonaron fuertes en el centro de la faena, dominadora y artística, fueron cediendo en intensidad. Aun así, el éxito se hubiera completado cuando dejó una estocada alta y contraria. Pero le faltó reposo para descabellar, cuando el toro se tapaba a cada intento. Logró acertar a la cuarta vez. Le aplaudieron, mas Julio Aparicio, disgustado por el deslucimiento, saludó desde entre barreras sin querer salir al tercio.

La corrida seguía fría. Cosas buenas sueltas, aisladas, pero no se ligaban.

El mérito de la actuación de «Litri» en la corrida de Beneficencia, tan desangelada, estuvo en lograr el aplauso y la estimación del público, sin que fuera el «Litri» impresionante y heroico como le ha catalogado la Faena. Por el contrario, el saliente de su labor fué la manera reposada, serena, como ajustó su toreo a las condiciones de los toros que le correspondieron. No hubo, como en otras ocasiones, desplantes de rodillas, ni manoleínas mirando al tendido, y, no obstante, fué muy aplaudido al dar muerte a su primero, y fué ovacionado, con silbidos entreverados, al acabar la lidia del quinto.

Con su valor intacto, que le permite no inmutarse ni dar el paso atrás ante la arrancada citada desde largo, Miguel Báez ha llegado a un entendimiento del toreo que le está permitiendo superar dificultades que antes, un antes muy reciente, no hubiera llegado a dominar.

Por lo pronto ha mejorado visiblemente su toreo de capa, que lo realiza con más soltura y dando temple al lance, y con la muleta se mete en el

toro y se cruza para provocar y alargar la embestida. A su primero, de Urquijo, lo veroniqueó lucidamente, terminando con un ceñido recorte, y con la muleta se apretó en escasísimo terreno, logrando sacar los pases a puro de porfiar y aguantar. Lo intentó todo, con la derecha y con la izquierda, sin nervios, con sentido, pero sin lograr la brillantez que le negaba la sosería, el quedarse en la suerte de la res. En los pases en redondo, el ritmo fué excelente. Poniendo todo de su parte, como en la faena, mató de un pinchazo y una estocada. Al retirarse al estribo, después de recibir el regalo de S. E. el Generalísimo, «Litri» fué muy aplaudido.

La misma voluntad, análogo empeño puso en el sustituto de don Felipe Bartolomé, un toro aún más deslucido que al que sustituyó; pero esta vez todavía «Litri» quiso ensayar sus pases citando desde lejos, agotando sin moverse la espera. Mas el toro avanzaba, se paraba, andaba otro poco, se volvía a parar, y cuando llegaba al encuentro lo hacía sin brío, restando al trance emoción.

Volvió «Litri» a las cercanías del de Bartolomé y pudo sacar algunos pases a fuerza de valor. Pinchó por dos veces y acabó con media bien puesta. El público apreció el esfuerzo del espada y le ovacionó. Sonaron también algunos pitos. Nunca llueve a gusto de todos; pero en cualquier otra ocasión hubieran estado más justificados.

«Vito» y «Pinturas» banderillaron bien. Chaves Flores bregó con tino. Los picadores actuaron en términos discretos. Mas con todo lo apuntado, la corrida desilusionó.

Menos mal que la Plaza se llenó, y a precios caros, y la recaudación para las atenciones del Hospital General han debido ser importantes. Hay que dar todo por bien empleado.

EMECE



Manofo Vázquez en una chicuelina al tercer toro, del que le concedieron la oreja

MIENTRAS SUENA EL CLARIN

DESDE mucho antes de la hora anunciada para que sonase el clarín para el comienzo del festejo, el patio de caballos era un hervidero de gentes que querían anticiparse al programa de la corrida de más trono del año: la de Beneficencia. El nombre de Carlos Arruza en los carteles como caballero en Plaza era un aliciente más de esta tarde de toros dirigida por el marqués de la Valdavia. El público tiene prisa por ver a Arruza entre sus jacas mientras llegan Aparicio, "Litri" y Vázquez. Pero Arruza se retrasa. Casi llega al mismo tiempo que los toreros de a pie. En la puerta de entrada al patio se arma un gran búrullo: es la presencia del mejicano. Los caballos que va a lucir en la arena le esperan en la cuadra, adonde se dirige Carlos correspondiendo a los saludos de los que entorpecen el paso y dificultan la brega a que están entregados los picadores. Cuando va a ganar la puerta, un admirador le ofrece un programa de mano y la punta de un lápiz para que estampe su autógrafo, pero Arruza no firma. Y se justifica:

—Es por superstición, ¿sabe? En la Plaza no me gusta firmar. No se molesta, ¿verdad?

Junto a sus jacas, le interrogo a velocidad supersónica.

—¿Tranquilo?

—Muy nervioso.

—¿A estas alturas?

—Miedo a no "responder".

—¿Cuántos caballos traes?

—Dos; bueno, tres; pero uno no está "puesto" aún.

—¿Este es el comienzo de una nueva campaña torera?

—No tengo nada decidido en firme. Depende.

—¿De qué?

—De muchas cosas.

—Por expectación no te quejarás.

—Esto es bueno y es malo al mismo tiempo. Lo sé por experiencia.

—¿Echarás pie a tierra?

—No te veo hoy como otras veces.

—Depende.

—¿Has dormido esta noche?

—Sí. Y bien.

—¿Cuántas horas?

—Hasta las once de la mañana.

—¿Te despertó el mozo o no hizo falta?

—Me desperté yo solo.

—¿Has soñado?

—He tenido de todo.

—¿Qué te han dicho de la corrida?

—Que está bien y gorda. Para que la gente se divierta.

—¿Tú te diviertes toreando o sufres?

—Sufro cuando no va bien la cosa y me divierto cuando toreo a gusto, que creo es cuando más se divierte la gente.

—¿Qué vas a decirle al Caudillo en el momento de brindarle?

—Lo pensaré.

—¿Qué brindis te salió mejor?

—¡Ahora me voy a acordar, Santiago!

—Tienes razón.

Y aquí está "Litri". Ya ha firmado más de diez abanicos.

—¿Qué hay, triunfador?

—Hola.

—¿Te has hecho coleccionista de trofeos?

—Me los dan...

—¿Crees que ésta va a ser tu mejor temporada?

Entrevista rápida con Arruza, Aparicio, "Litri" y Vázquez

—No puedo. Me bajaré del caballo sólo para igualar y matar.

—¿Y si el público se obstina...?

—En esta ocasión no podré complacerle.

—Carlos, ¿vuelves porque te hace falta dinero o por pura afición?

—Concretamente, hoy totalmente gratis. En cuanto a mis posibles actuaciones futuras, nunca lo haría por el afán de lucro. Ocurre que todavía le queda a uno la suficiente afición, y como ya me encuentro viejo para aguantar la pelea con las figuras de hoy, de esta forma respiro el aire de las Plazas de toros. Ahora quisiera pedirte un favor.

—Concedido.

—Deseo hacer público mi agradecimiento al excelentísimo duque de Pinhermoso, gran caballero y rejoneador, de quien he recibido, estos últimos días grandes atenciones y consejos, que procuraré seguir. Muchas gracias.

—Suerte.

El primer espada de la tarde que llega es Manolo Vázquez. Cuando me acerco a él, Matías Prats, que va a comentar la televisión de la corrida, le pide ciertos detalles y el favor de que se acerque en un momento de la corrida a hablar para los teleescuchas.

—Pues hablaré si usted quiere —acepta Manolo.

—Este torero —le digo a Matías— es uno de los que mejor y más hablan en "capilla"; así que una vez pasado el susto, figúrate. ¿No es cierto, Manolo?

—Depende.

Le formulo dos o tres preguntas y contesta con monosílabos. Esto me escama. ¿Me querrá dejar mal esta tarde?

—No te veo hoy como otras veces.

—Depende.

—¿Has dormido esta noche?

—Sí. Y bien.

—¿Cuántas horas?

—Hasta las once de la mañana.

—¿Te despertó el mozo o no hizo falta?

—Me desperté yo solo.

—¿Has soñado?

—He tenido de todo.

—¿Qué te han dicho de la corrida?

—Que está bien y gorda. Para que la gente se divierta.

—¿Tú te diviertes toreando o sufres?

—Sufro cuando no va bien la cosa y me divierto cuando toreo a gusto, que creo es cuando más se divierte la gente.

—¿Qué vas a decirle al Caudillo en el momento de brindarle?

—Lo pensaré.

—¿Qué brindis te salió mejor?

—¡Ahora me voy a acordar, Santiago!

—Tienes razón.

Y aquí está "Litri". Ya ha firmado más de diez abanicos.

—¿Qué hay, triunfador?

—Hola.

—¿Te has hecho coleccionista de trofeos?

—Me los dan...

—¿Crees que ésta va a ser tu mejor temporada?

Don Carlos Arruza, en el patio de caballos, dispuesto a saltar a la arena

La bellísima señorita Pitusa Valdés, con Julio Aparicio y Manolo Vázquez



—Creo que sí, porque me encuentro con más espíritu que nunca.

—¿Qué ha contribuido a ello?

—Todo. La cosa va embalada.

—¿Has pensado el brindis?

—Diré: "Tengo el alto honor de brindar a Su Excelencia el Caudillo de España mi primer toro." (Textual, palabra.)

—¿Guardas los regalos que hacen cuando brindas?

—Sí.

—¿El que más ilusión te hizo?

—Un regalo de los de Aviación, aquí, en una novillada que toré; me firmaron todos los jefes, y como yo había servido en Aviación, pues me hizo mucha ilusión.

Julio Aparicio, que ya ha aguantado los cien disparos de los fotógrafos, va a cerrar el reportaje.

—¿Dispuesto, Julio?

—Dispuesto a hacer mi quinto paseillo en Madrid en lo que va de temporada.

—¿Cuántos te restan por hacer?

—Me parece que hoy me despido hasta el año que viene, si me contrata don Livinio para San Isidro. Creo que ya está bien cinco tardes.

—¿Te cansas?

—Ni hablar de eso.

—¿Qué te cansa a ti en el toreo?

—Los diez minutos que hay que esperar aquí.

—¿En qué momento sufres más desde que te vistes de luces?

—El momento se alarga desde que "Chimo" me aprieta los machos hasta que llego a casa a abrazar a mis padres.

—¿Qué te han dicho de los toros?

—Que son muy bonitos.

—Siempre os dicen lo mismo.

—Es que a los que no los van a matar les parecen siempre bonitos. ¡Mira que parecer bonito un toro! ¡Como si fuera una mujer!

—Oye, Julio, ¿qué piensas en este justo momento de las mujeres?

—¡Pero ahora me vas a hacer hablar de mujeres, Santiago?

—¿De qué quieres que hablemos?

—¿Cuánto falta para que salgamos a hacer el paseillo?

—Tres minutos.

—¡"Pinturas"! —grita a su peón—

Ven a prepararme el capote.

Y "Pinturas", que de siempre ciñe el capotillo de seda a la cintura del maestro, se presta a ello. Ya están las cuadrillas formadas para aparecer en el ruedo. ¡Tararii!



La entrevista. «Litri» declarando a Córdoba que la temporada va a ser «fenómeno» para él (Fotos Martín)

EL PLANETA DE LOS TOROS

Se rompe el melón

EL melón lo rompió Rafael Guerra, *Guerrita*, gran torero, hombre de mucha cabeza, que llegó a la cumbre de la torería por sus pasos contados y se fué de ella de golpe y porrazo, amargado por el trato de los públicos, que en sus últimos tiempos toreros le trataron despiadadamente. ¿Y por qué? Pues no por falta o decadencia de su facultades artísticas, que en octubre de 1899 brillaban en *Guerrita*, no ya igual, sino infinitamente más depuradas y aumentadas que en sus años mozos. Los públicos se ensañaban con él porque *Guerrita* rompió el melón de la comodidad taurina. Hasta Rafael Guerra, la profesión de torero era durísima. Y Rafael la dulcificó todo lo que pudo, que fué bastante.

Hagamos nuestro poco de historia, que nunca viene mal. *Guerrita* se da a conocer muy joven como estupendo banderillero y eficaz peón de brega. El señor Fernando el Gallo, mucho mejor aficionado que torero, le ve actuar a las órdenes de *Bocanegra* y le ofrece un puesto en su cuadrilla. *Guerrita* acepta. Y el señor Fernando, por el arte banderillero de *Guerrita*, aumenta sus contratos de manera insospechada. No se equivocó al verle parrear. El joven cordobés era una mina que el señor Fernando explotó convenientemente para ambos. Como es natural, al cabo de varias temporadas, *Guerrita* se cansó de hacerle el caldo gordo al Gallo y abandonó su jefatura para incorporarse a la de *Lagartijo*, donde es acogido con júbilo, no ya por Rafael Molina, sino por todo el *lagartijismo*. El maestro va camino del ocaso. Y el *lagartijismo* se fija en *Guerrita* como su sucesor. Y sus poderosas huestes, con la prensa adicta al frente, se adscriben a su servicio, ensalzándole muy justamente, pero con desmesuramiento apasionado. Lo que no comprenden, obcecados por su ceguera admirativa, es que *Guerrita* no puede esperar a que *Lagartijo* se retire. Es ya un torero cuajado, hecho, y, por tanto, aspira a volar por su cuenta, llevado por legítimas ambiciones. Y *Guerrita* deja de ser banderillero para tomar la alternativa, no sin antes matar reses que le cede su maestro, quien le permite asimismo torear novilladas. Y entonces, ya matador de toros Rafael Guerra, sucedió lo inevitable. Los *lagartijistas* se llaman a engaño. En los ruedos se reunían dos crepúsculos: el matutino, sol que surge, *Guerrita*, y el vespertino, sol que se oculta, *Lagartijo*. Si el *lagartijismo* hubiese sido consecuente,

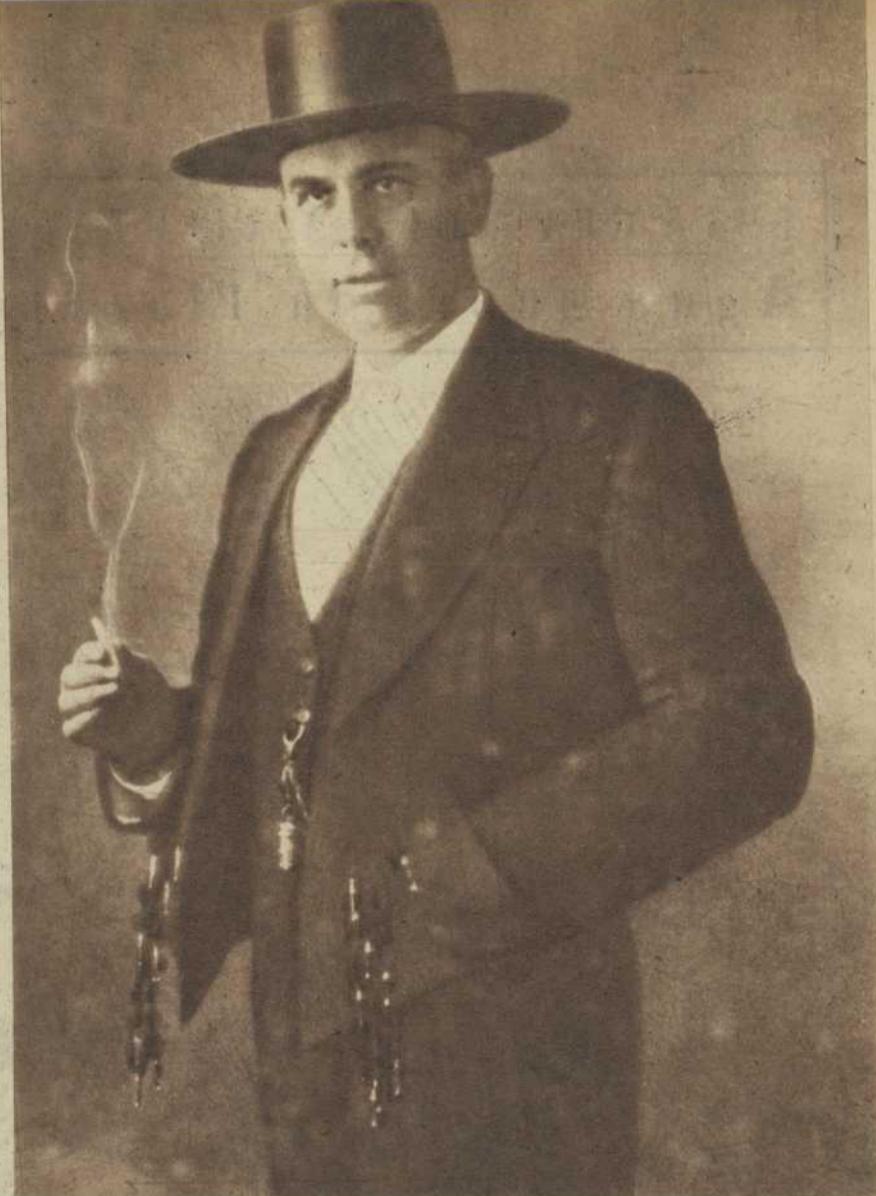
este hecho fatal lo hubiera aceptado no sólo como lo inevitable, sino como lo apetecido, como la sucesión, la herencia que se impone. El rey ha muerto. ¡Viva el rey! No tuvo grandeza para soportarlo. Tampoco la tuvo *Lagartijo*, que creyó encontrar en su discípulo —esto de discípulo es muy relativo— más sumisión, más acatamiento. Pero *Guerrita* había sufrido las dos férulas —del señor Fernando y del señor Rafael—, y su carácter altanero, consciente y orgulloso de su valía, no toleraba por más tiempo permanecer en situación inferior cuando sus méritos indiscutibles le impelían a más altas empresas. Y sobrevino la ruptura de los dos Rafaelos, y por consecuencia, el encono, irreducible y furioso, del *lagartijismo*, que *Guerrita* salva y vence gracias a sus excepcionales condiciones de torero.

Ya tiene el mando absoluto. Ya no depende de nadie. Ya *Lagartijo* vegeta en Córdoba. Ha llegado el momento de romper el melón. Ha llegado el momento de imponer su criterio. Y empieza a usar de su poder a su voluntad y en su provecho. ¿Toros de Colmenar? Ni verlos, o verlos lo menos posible. ¿Corridos de gran trapío? Idem de lienzo. ¿Dinero? Es poco el dinero que dan las empresas. Es preciso que paguen mejor. ¿Tolerar imposiciones de empresarios? En manera alguna. Será él quien se imponga.

El melón estaba roto. Un melón que permaneció intacto durante un siglo por causas que sería prolijo y fuera de lugar el enumerarlas aquí ahora. El melón que encerraba, ocultas en su centro, pepitas de oro, esas pepitas de oro que hoy tan abundantemente se desparraman entre los toreros que renunen un mínimo de condiciones para apropiárselas. Y junto a las áureas pepitas la sabrosa y dulce carne de la comodidad.

Dado lo exiguo de la bibliografía taurina digna de este nombre, uno puede presumir de haber leído casi todo lo que de toros se ha escrito. Pues bien; puede asegurarse que hasta *Guerrita* ningún torero se atrevió a romper el melón simbólico, a imponer condiciones que redundasen en exclusivo beneficio suyo, aunque fuera en perjuicio de la Fiesta y de los otros intereses a ella anejos. Hechos aislados, pequeñas e inocentes intrigas, algún conato que otro, siempre malogrado, sí que hubo, pero nada más. El melón estaba intacto. Hoy no queda ni el rabito ese tan mono que algunos suelen ostentar.

Que nadie piense que *Guerrita* partió todo el melón. Ni hizo más que calarlo, ver lo que tenía dentro y comprobar que atesoraba pepitas de oro y carne con sabor de miel. Esta cala fué la que, como queda dicho, determinó la prematura retirada de Rafael Guerra, porque ni los públicos ni la prensa se la perdonaron. La prensa de entonces no se andaba con chiquitas. Daré unas muestras bien explícitas. Muy en los comienzos de la cala del melón, *Guerrita* torea en Barcelona una corrida de Saltillo, terciada para aquellos tiempos, y queda superior. A



Rafael Guerra, «Guerrita»

los pocos días torea una de Torres de la Cortina, una moza, y queda fatal. Comentario de *La Pica*: «*Guerrita* ha sido, pues, justamente silbado en esta capital. Para torear caracoles sirve cualquiera. ¡Cómo queda el toreo moderno en cuanto salen toros del chiquero!» En Valencia se niega a torear miuras. *El Nuevo Quiebro* dice: «Ha hecho muy bien la comisión en dirigirse a Mazzantini, antes de cambiar de ganado. Deseamos ver a Guerra, pero preferimos ver toros de Miura en nuestra Plaza.» En *La Lidia* escribe Sánchez de Neira: «Está visto que Guerra no quiere lidiar más que toros de encargo, y eso, ¡vive Dios!, no puede ser. En lo que va de año ha rechazado toros de Miura, de Patilla, de doña Celsa Fontfrede, de todas las ganaderías de Portugal y de Colmenar.» Y *El Barquero*, en *El Toreo Cómic*, revista barcelonesa, larga esta feroz andanada: «*Guerrita* ha perdido totalmente la vergüenza, pues a cada paso va echando mano de los burladeros, y sobre todo cuando tiene que habérselas con pavos que no sean chotos le Saltillo. Y el público, inocente y cándido, aplaudiendo aún las cabriolas y pas de burés del primer titiritero de estos tiempos.»

Guerrita pagó bien caro su atrevimiento, pero se salió con la suya. Impuso su voluntad siempre que pudo. Impuso los Saltillos, de poco respeto en relación con las exigencias de entonces. Pero toreado muchas corridas duras. Venció a rivales. Creyó vencer al público y al fin cayó vencido por su enemiga. Se retiró dolorido, mas también orgulloso. Su orgullo estaba más que justificado. Fué un torero extraordinario. Caló el melón porque estimó que estaba maduro, porque a nadie le amarga un dulce, no porque no poseyera recursos suficientes para luchar y dominar a toda clase de toros.

Buenas pruebas dió de ello en sus doce años de alternativa. No. *Guerrita* no torea monas, como parece desprenderse de esas referencias de la prensa. No era una mona el famoso *Cocinero*, un elefante de Félix Gómez lidiado en Madrid, y que al verlo en los corrales, Rafael le dijo al mayoral:

—Ese toro desigual mucho la corrida. ¿Por qué no lo retiras?

—No viene para usted.

Guerrita se revolvió furioso:

—Pues o lo mato yo o no vuelvo a torear más toros de tu señorito.

Y como entonces no había sorteo, lo mató *Guerrita*.

Existe una fotografía del gran torero perfilado ante su enorme cabeza. Y uno se queda asustado nada más que contemplando la foto. Parece increíble que se pudieran salvar aquellos descomunales pitones. *Guerrita* los salvó con toda guapeza, tumbándose sin puntilla. Y si no como éste, mató muchos de buena romana. El melón estaba calado, pero la cala era aún insuficiente.

Lo que pudiéramos llamar el romanticismo taurino termina con *Lagartijo* y *Frascuero*. Empieza con Rafael Guerra una nueva época. Al final de ella estamos. ¿Al final? Muy pronto lo he dicho. A lo mejor, esa época ha terminado y estamos en el principio de otra. Probablemente será esto último, porque, desde luego, lo actual no tiene absolutamente nada que ver con lo que fué el toreo en todas sus épocas, aunque sea una consecuencia de la guerrística cala del melón. Una cosa es que primero se cale el melón y que luego se rompa, y otra que se despanzurre de mala manera, a la busca rápida y ansiosa de las pepitas de oro, sin reparar ni detenerse en los medios para obtenerlas.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

ESTAMPAS DE LA FIESTA
Agua sobre la Plaza



ANTONIO CASERO

El domingo teníamos a la vista el patio de caballos; estábamos en el zaguán que da entrada al portón de cuadrillas, resguardándonos de la lluvia, y vimos esta estampa, que entristecía nuestro ánimo; esperábamos una tarde abierta, con sol y cielo azul, que alegra nuestra vida de españoles; pero, por el contrario, vimos a esas mulillas chorreando agua, sin borlones, ni campanillas, ni banderitas; ese torero que se va encogido y envuelto en su capote, y el piso negro rojizo, de barro, con grandes lagunas grises... ¡Señor, no nos quites por más tiempo el sol radiante, que da alegría a nuestra Fiesta, optimismo a las gentes! Estamos en lo mejor de las corridas y, además, tenemos que visitar la verbena de San Antonio... ¡¡Casi nada!!



Julio Aparicio muleteando a su primero

«Litri» matando a su segundo toro, del que le concedieron las orejas



Manolo Vázquez en un pase con la derecha

Corrida de toros y novillada en PLASENCIA

SABADO, 8.—Toros de Buendía para Julio Aparicio, «Litri» y Manolo Vázquez. — Orejas para Miguel Báez

DOMINGO, 9.—«El Trianero», Blázquez y Vergara con novillos de don Esteban Fernández

A causa de la lluvia la corrida se suspendió al ser arrastrado el cuarto



«Trianero» en el cuarto novillo



Un pase de pecho de Manolo Vázquez en el único que mató

Un natural de Abelardo Vergara (Fotos Medina)



Por fin la encontró...



New York

Remington



LUIS GRIMALDOS

Un novillero que intriga a públicos y Empresas. ¡"Será o NO será"! Pero mientras... se entretiene en cortarle las orejas a sus enemigos y a salir en hombros de la multitud todas las tardes que actúa.

LUIS GRIMALDOS es un novillero modesto, pero con ganas de llegar a la cúspide.

Apoderado: **ANTONIO R. GARCIA**. Calle Alcalá, 168. Teléfono 23 03 95



¡UN "GENIO" CON EL CAPOTE!

El crítico taurino de la «Hoja del Lunes», de Valencia, «Pajarel», en su crónica de la corrida celebrada el pasado domingo día 9 en Castellón, ha dicho:

«AQUELLOS CINCO LANCES DE RAMIREZ EN EL QUITA DE SU PRIMER TORO, FRANCA-
MENTE INMENSOS. FUE ALGO TAN ASOM-
BROSO, QUE NO LOGRARIAN SUPERAR
—IGUALAR, ES POSIBLE— TRES TOREROS
DE LA CALIDAD DE ANTONIO ORDOÑEZ,
«CURRO PUYA» y «CHICUELO», EL PADRE.
YO, QUE LLEVO MUCHOS AÑOS DE VER TO-
ROS, NO RECUERDO HABER VISTO NADA
TAN GRANDE NI TAN PERFECTAMENTE
LOGRADO.»



PEPE LUIS RAMIREZ

Novilladas en Valencia y Castellón

En Valencia, el sábado día 8, novillos del Conde de la Corte, para «El Tino», «Pacorro» y «El Tano»

En Castellón, el domingo, Rodríguez Caro, Ramírez y Zabalza con reses de don Francisco Ramírez

EL conde de la Corte envió, para ser lidiada en el ruedo valenciano, una novillada preciosa, magníficamente presentada y, por si esto fuera poco, bravísima. El conde de la Corte, que no había enviado ganado a Valencia desde el año 1942, puede sentirse satisfecho y orgulloso del resultado que ha dado el ganado en esta novillada: Hubo un bicho de antología. Uno de esos astados que se lidian de muy tarde en tarde y con el que sueñan todos los toreros. Fué bravo y embistió con nobleza y temple. El público pidió para él la vuelta al ruedo, aplaudiendo entusiasmado. La presidencia ordenó se le diese. Hubo otros tres novillos — los lidiados en los tres primeros lugares — muy buenos. El quinto fué regular, siendo el sexto el único bicho que acusó dificultades y peligro. El conocedor de la ganadería fué largamente ovacionado.

Vicente Blau, «el Tino», equivocó la faena en su primer novillo, que era magnífico. El bicho no tenía fuerza y se caía. Debí de torearlo por alto o a media altura, pero no lo hizo así, y no sacó del bicho todo el partido que merecía. En el bravísimo cuarto novillo, después de clavar tres buenos pares de banderillas, llevó a cabo una lucida y variada faena de muleta, que fué acompañada por las ovaciones y la música. Cuanto más lo toreaba, mejor embestia el novillo. Con la espada no tuvo suerte «El Tino», pues pinchó varias veces e intentó otras varias el descabello. Después de ovacionarse largamente al bravo animal, «El Tino» fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

«Pacorro» se encontró con un primer novillo bravo, al que toreó muy bien con el capote, siendo ovacionado largamente. Con la muleta estuvo artista y valiente, consiguiendo derechazos superiores, cruzándose con el enemigo. Con la espada falló también; pero, a pesar de ello, fué obligado a dar la vuelta al ruedo, entre aplausos. Al quinto lo toreó con el capote con exceso de precauciones. Con la muleta dió algunos pases buenos, sobre todo por el lado derecho, pero la faena grande no llegó. Con la espada también estuvo desafortunado.

«El Tano» cortó la única oreja de la tarde, en premio a la valerosa y artística faena que llevó a cabo en su primero. Hubo pases variados, entre ovaciones y música, matando de dos estocadas, entrando en corto y por derecho. Con el trofeo conseguido dió la vuelta al ruedo. En el último, que, como hemos dicho, fué peligroso, estuvo «El Tano» muy valiente. Lo lidió con luz artificial y dió varios muletazos excelentes, que se aplaudieron. Con la espada estuvo breve, siendo ovacionado y sacado a hombros.



«El Tino» clavando un par de las cortas

En vista del éxito alcanzado en la novillada anterior por los novilleros locales, Rodríguez Caro, Pepe Luis Ramírez y Fernando Zabalza, la Empresa de la Plaza de Castellón repitió el cartel, registrándose una magnífica entrada y saliendo nuevamente el público complacido del festejo, ya que los tres diestros hicieron cosas muy estimables, cortando orejas y siendo paseados a hombros a la terminación de la novillada.

Se lidiaron seis novillos de don Francisco Ramírez, que dieron desigual juego. Fué el mejor de todos el lidiado en primer lugar. También el tercero llegó bueno al último tercio. El más dificultoso fué el corrido en último lugar, que se vencía peligrosamente por el lado derecho.

Antonio Rodríguez Caro estuvo voluntarioso y valiente en su primero, al que dejó para el arrastre de una estocada un poco contraria y varios intentos de descabello. Fué ovacionado el diestro y dió la vuelta al ruedo. En su segundo realizó una artística faena de muleta, después de haber colocado dos magníficos pares de banderillas. Cuando dejó al bicho para las mullas fué el diestro largamente ovacionado, concediéndosele dos orejas y dando dos vueltas al ruedo.

Pepe Luis Ramírez toreó a su primer novillo con el capote de forma maravillosa. Unas verónicas repletas de arte, que pusieron al público en pie, tributándose a Pepe Luis Ramírez la ovación más grande de la tarde. El bicho, que de salida fué bueno, cambió por completo en el último tercio, poniéndose difícil. Pepe Luis estuvo muy valiente y artista, y cuando mató al novillo se le concedió una oreja y dió la vuelta al ruedo entre ovaciones. Allí, sobre la arena, quedó aquel magnífico quite, que se recordará por mucho tiempo. En el quinto de la tarde Pepe Luis Ramírez derrochó valor, consiguiendo muletazos que se aplaudieron. Con la espada estuvo breve, siendo aplaudido y saludando desde el tercio.

Fernando Zabalza no quiso ser menos que sus compañeros y también alcanzó un gran triunfo. Realizó dos emocionantes faenas de muleta, que fueron seguidas por las ovaciones. En su primero cortó dos orejas y dió dos vueltas al ruedo, y en el último, que era peligroso, fué ovacionado y sacado a hombros en unión de Antonio Rodríguez Caro y Pepe Luis Ramírez.

J. LLORET



«Pacorro» en su segundo novillo



«El Tano» en un ayudado por alto al tercero



Rodríguez Caro toreando al natural



Un pase de pecho de Pepe Luis Ramírez



Fernando Zabalza toreando por manolettinas
(Fotos Vidal y Caro)



La pelea de los toros de Escobar fué desigual. He aquí un buen puyazo

MURCIA (De nuestro corresponsal).—Aburridísimo resultó el octavo festejo de la temporada de Cartagena —dos corridas de toros y seis novilladas—, deslucido por el fuerte viento que se dejó sentir toda la tarde en la Plaza y por las malas condiciones del ganado, de don José Escobar, ganado que no dió el juego que se esperaba.

Los toros del criador sevillano, con edad y sentido, no hicieron, en conjunto, una buena pelea con el escuadrón de caballería, llegando al último tercio con muchas dificultades. Bien es verdad que el peonaje colaboró mucho a ello por el exceso de malos capotazos que les dió. Los tres primeros de Escobar flojearon mucho de las manos.

Dámaso Gómez fijó a su primero con unos lances. El madrileño se limitó a igualar al bicho, que no se podía tener en pie, con unos pases por bajo, despachándolo de media estocada delantera y perpendicular. Palmas para el espada y pitos al toro. Al segundo de su lote, que fué muy mal lidiado, lo mató de una buena esto-

cada hasta el puño. Banderilleó a sus dos enemigos con voluntad.

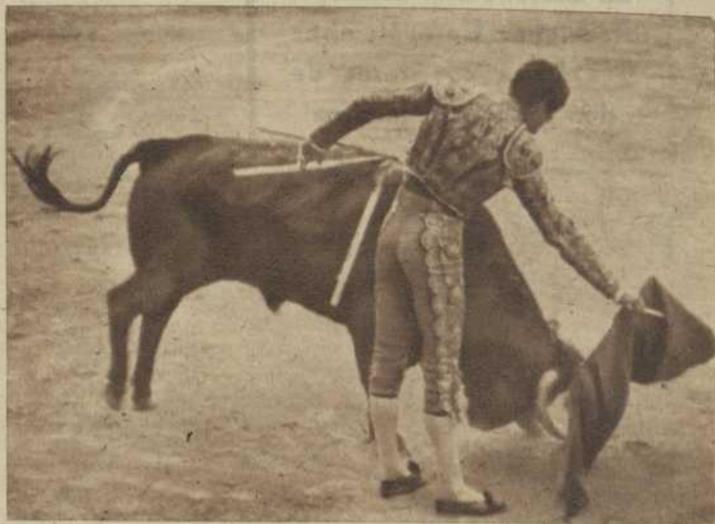
El venezolano César Faraco recibió al segundo de la tarde con unas buenas verónicas. El bicho llegó a la muleta cabeceando mucho. El diestro se mostró voluntarioso y valiente, consiguiendo algunos buenos muletazos. Terminó de una estocada un poco baja. Fué aplaudido y salió al tercio a saludar. Al segundo de su lote, el peor de los tres, lo mató de pinchazo y estocada corta, descabellando al tercer intento.

El único de la terna que consiguió trofeos —dos orejas en su primero— fué Juan Antonio Romero por una breve y temeraria faena, abierta con unos pases, con ambas rodillas en tierra, que tuvo el refrendo de media estocada de lantera. En el que cerró Plaza no hizo nada de particular, matándolo de un pinchazo, media delantera y siete intentos de descabello. El jerezano, que salió a hombros, banderilleó con lucimiento a sus dos toros.

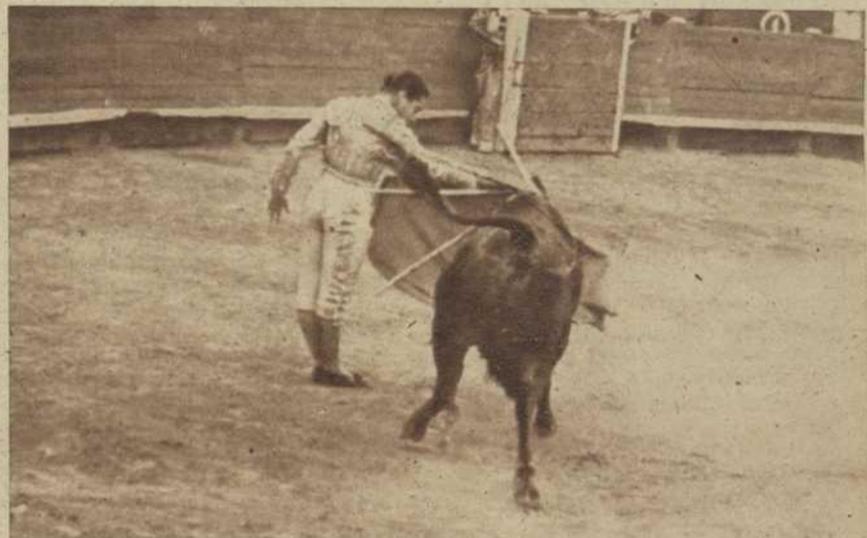
GANGA

Corrida de toros en CARTAGENA

DAMASO GOMEZ, CESAR FARACO Y JUAN ANTONIO ROMERO, CON TOROS DE ESCOBAR



Dámaso Gómez toreando con la derecha al primero de sus toros



César Faraco en un buen muletazo por alto al quinto toro



Juan Antonio Romero en un ayudado por alto al tercero (Fotos Sáez)

Tostador de pan ODAG



Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.



Pulse el mando NEGRO hacia abajo.

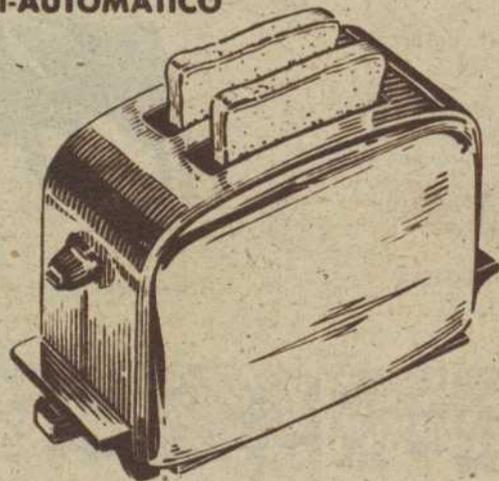


Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.



Apriete el botón ROJO y aparecerán los tostados, desconectándose el aparato.

TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMATICO



¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

Concebido para cualquier forma de pan



Riquísimas tostadas GOLDBROWN marrón oro



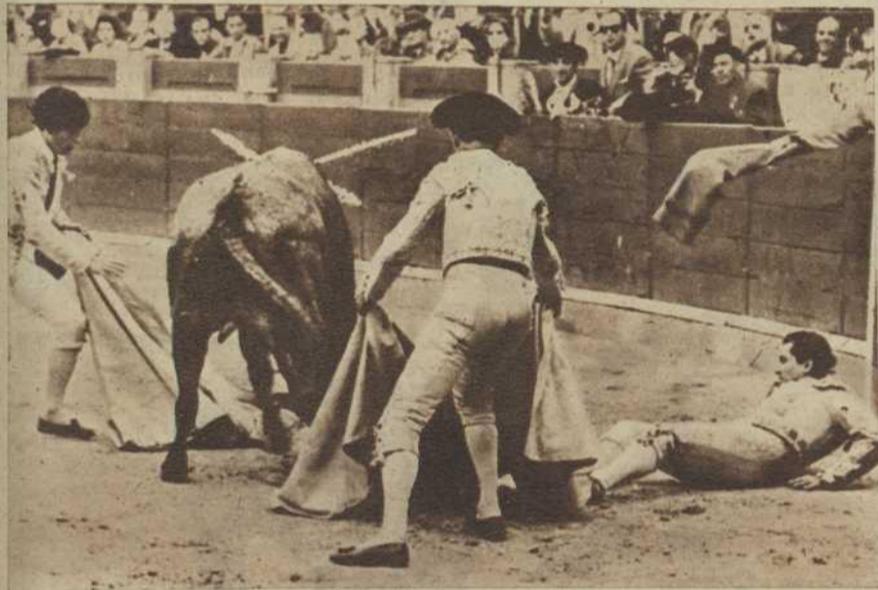
«Miguelín» en un adorno

La novillada del domingo en ZARAGOZA

Miguel Mateo, «Miguelín»; Antonio Romero y Roberto Ocampo con novillos de Molero Hermanos



Antonio Romero lanceando



Un revolcón de Roberto Ocampo

DECIDIDAMENTE, el tiempo en Zaragoza se está mostrando antitaurino. En lo que va de temporada, ni un solo día ha tenido clima a propósito para una auténtica tarde de toros. Cuando por el viento, cuando por la lluvia. Por culpa del agua, caída torrencialmente durante el domingo anterior, se suspendió la novillada anunciada. Y en un tris estuvo que esta última no pudiera celebrarse. Afortunadamente, la amenaza de las nubes, que encapotaban el cielo, no se cumplió. No hubo lluvia, pero sí un viento racheado que, antes de dar comienzo el festejo, ahuyentó al público de las taquillas y, en la Plaza, molestó frecuentemente a los toreros.

Menos mal que ello no fué obstáculo para que, terminada la función, los no muy numerosos espectadores abandonaran los graderíos tan contentos. Era la satisfacción de haber presenciado el triunfo obtenido por el espada Miguel Mateo, «Miguelín», que hacía su presentación en esta Plaza. El diestro de Algeciras tuvo una actuación brillante. Lanceó de capa muy vistosamente a sus dos enemigos y en un espectacular quite al último de la tarde. Banderilleó superiormente al primer novillo, y a los dos de su lote les hizo artísticas faenas —una con pases de sabor y otra con pases de saber—, que se corearon con ovaciones. Consumó gallardamente en ambos la suerte de matar, y se le concedieron las orejas, cuatro en total, que paseó por el ruedo y del que, por contera, fué sacado a hombros.

El sevillano Antonio Romero, ya conocido y aplaudido por el público zaragozano en sus intervenciones de la temporada canicular del año pasado, venía

al ruedo de la capital aragonesa para revalidar la excelente impresión que dejara como novillero principiante. No pudo hacerlo. Le fueron a tocar los dos novillos menos fáciles de los seis enviados por los señores Molero Hermanos, que, desiguales de presentación, lo fueron también de bravura. Y, por lo general, blandos. A excepción de dos, los demás pasaron al último tercio con sólo un par de varas. Con el segundo de la tarde aún pudo Antonio Romero sacar algún partido. Le puso tres pares de banderillas, que se ovacionaron, y con la muleta instrumentó varios pases por alto y en redondo, suaves y templados. Entró a matar y señaló dos pinchazos, terminando con el picho de media estocada. En el quinto, también reservón e incierto en la embestida, puso decisión y voluntad, pero no logró hallar lucimiento. Se desconcertó al manejar el estoque, y como el tiempo pasara antes de que el novillo cayera descabellado al tercer golpe, la presidencia no tuvo más remedio que enviarle un recado.

Tampoco el mejicano Roberto Ocampo tuvo ocasión de confirmar su éxito de hace dos domingos. Procuró lucirse con el capote en algún quite por chicuelinas y en tal cual pase; pero su decisión, especialmente en el sexto, que le tiró un fuerte gañafón, no tuvo resultados prácticos. Al tercero lo despachó de una estocada y dos golpes de descabello, y al que cerró plaza, de una estocada y descabello al primer intento.

Peso de los novillos en canal: 250, 252, 275,500, 281,500, 274 y 241,500 kilos.

ARMANDO JARANA

El contable

prefiere...



LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR

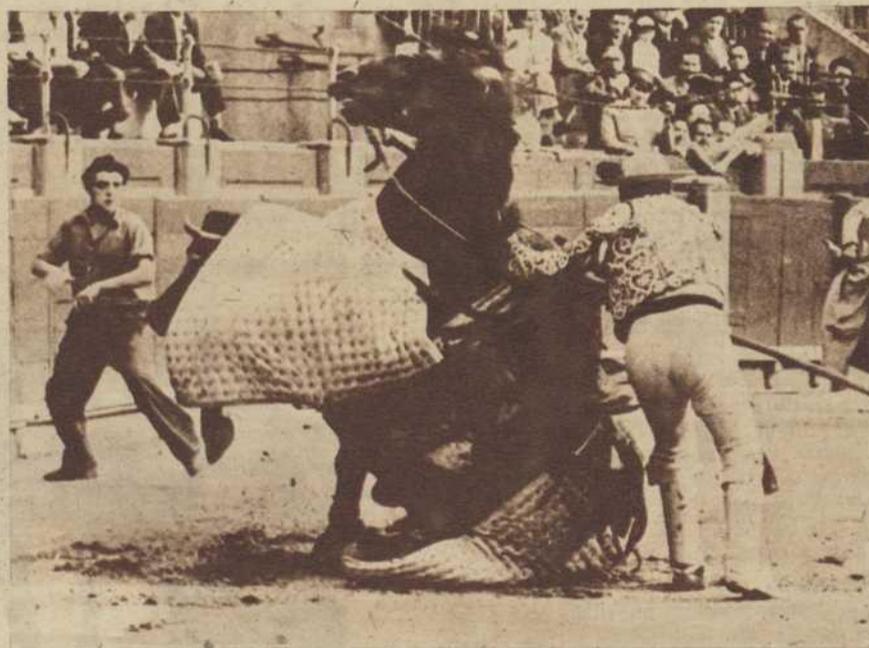
ODAG

porque...

Es la más recomendada.

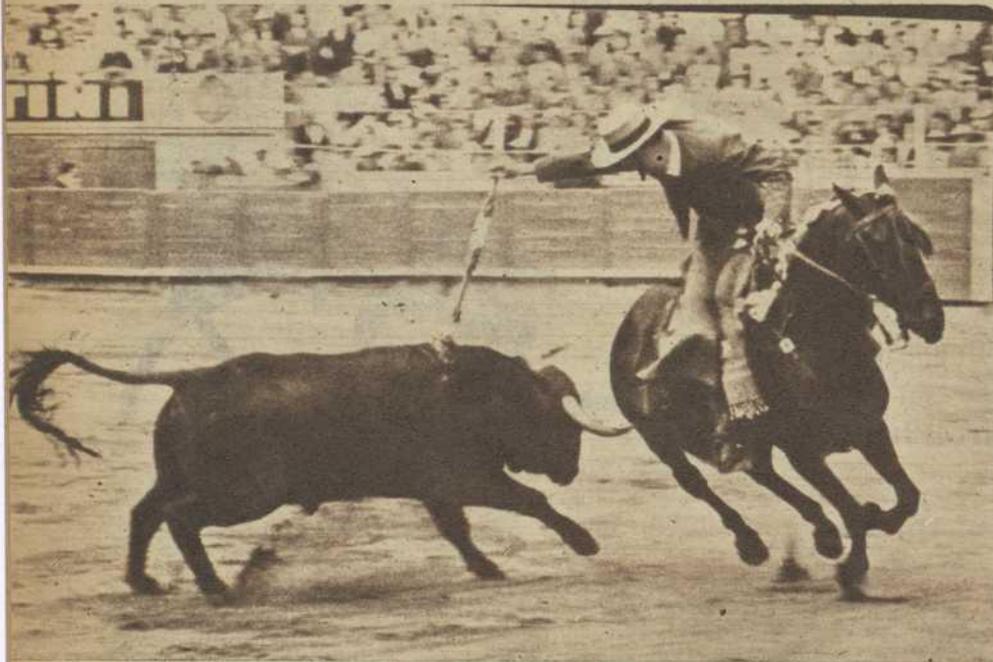
Tiene muchas facetas agradables.

No tiene g...o de reparaciones.



Caída de un picador en el tercer toro (Fotos Marín-Chivite)

La semana taurina en BARCELONA



Carlos Arruza rejoneando a un novillo-toro de Sánchez Cobaleda, del que le concedieron la oreja

Un pase de pecho de «Antoñete» en su primero, en el que también logró trofeo

El triunfo alcanzado el pasado domingo por Carlos Arruza en esta su nueva modalidad artística y el cartel de espadas formado por «Antoñete», «Chicuelo II» y Curro Girón hizo que se registrara un llenazo imponente en el monumental circo de la calle Marina. Otro lleno y van...

Carlos Arruza tuvo una lucidísima actuación como rejoneador de elegante doma y bella ejecución de las suertes que esta modalidad torera encierra. Su actuación fué seguida con el máximo interés y en medio de constantes ovaciones. La sobriedad fué su lema. Un rejoncillo, tres pares de banderillas de buena ejecución fueron el prólogo de un rejón de muerte. Y pie a tierra, y al compás de la música, lo muletea con brevedad y arte. Cinco pases con la derecha y un molinete final de rodillas. Estocada, y Carlos recorre el ruedo siendo portador de una oreja, entre muestras de entusiasmo. El de Sánchez Cobaleda cumplió.

Abrió plaza un toro de doña Alfredo Blanco, viuda de Clairac, que tomó dos puyazos y llegó a la muleta un tanto sosote, pese a que acusaba bravura. «Antoñete» lo recibió con cuatro verónicas y media. La ovación fué de fiesta mayor. Después una faena completísima desde los pases iniciales, rodilla en tierra, hasta la estocada final. Enjundia torera, garbo y clase. Naturalmente hubo oreja y demás manifestaciones que suelen concurrir en ocasiones tales.

En cuarto lugar hizo aparición un torazo de Pablo Romero. Largo y con dos buenas velas. A este toro, que pese derribar en dos ocasiones a los caballos carecía de la suficiente fuerza en los cuartos traseros y tenía mucho sentido, lo toreó admirablemente a dos manos y le realizó una faena por bajo sobre las piernas. Dos medias estocadas pusieron fin al de Pablo Romero, y «Antoñete» escuchó aplausos y algunos pitos de los del toro en serie.

«Chicuelo II» tuvo que vérselas de buenas a primeras con un toro blandísimo de doña Alfredo Blanco, que pese a tomar dos solos puyazos estaba más tiempo acostado que de pie. Protestas del respetable, y «Chicuelo», tras breve faena, lo pasaporta de pinchazo y estocada. Pitos al toro en el arrastre y se silencia la labor del espada. Al quinto, de Pablo Romero, que hizo una gran pelea con los montados, le realizó una faena con pases de espaldas,

derechazos, naturales y de pecho, en medio de ovaciones. Todo lo tuvo que hacer el torero, pues el toro llegó muy aplomado a la muleta. Pincha en dos ocasiones y cobra una estocada entera, y lo que debió terminar con premio de oreja queda en una ovación.

A Curro Girón le tocó en primer lugar un toro de don Leopoldo Lamamié de Clairac, que tomó cuatro puyazos de Oscar, buenos, derribando en dos ocasiones. Prendió tres pares que se aplaudieron y realizó una meritisima faena muleteril. Le hace tomar la muleta en unos naturales y pases de pecho, que ponen la música en marcha. Cambia de mano y torea con quietud y reposo, sufriendo un revolcón. Más naturales, otros por alto giratorios, y no bien ha salido el toro de uno de éstos, entra con fe y da un pinchazo, seguido de una estocada entera, y pasea la oreja de su enemigo triunfalmente.

Pero lo de verdadero mérito vino en el que cerró plaza. El toro acusaba mucho sentido. Lo recibió con cinco verónicas bajando las manos, que le valieron grandes «¡oles!» y una voltereta final. Pero aún no nos hemos repuesto del susto, y le propina cuatro chicuelinas, que le valen una ovación, a la que tiene que corresponder montera en mano. Tres buenos puyazos, y Curro



«Chicuelo II», lanceando

vuelve a ser ovacionado al clavar tres buenos pares. Brinda a don José Cuevas, padre de Victoriano Valencia, y realiza una maciza faena por naturales, derechazos y manoletinas. Faena en la que el valor y la inteligencia del torero anduvieron parejas. Tres pinchazos y una estocada entera le hacen

perder la oreja, pero no la vuelta triunfal y salida final en hombros.

Ha sido una verdadera pena que después de haber expuesto, como han expuesto con los seis peligrosos ejemplares de don Alipio Pérez T. Sanchón, los



Curro Girón en su faena al tercero de la tarde



La bella Katia Loritz en la corrida del domingo

DOMINGO

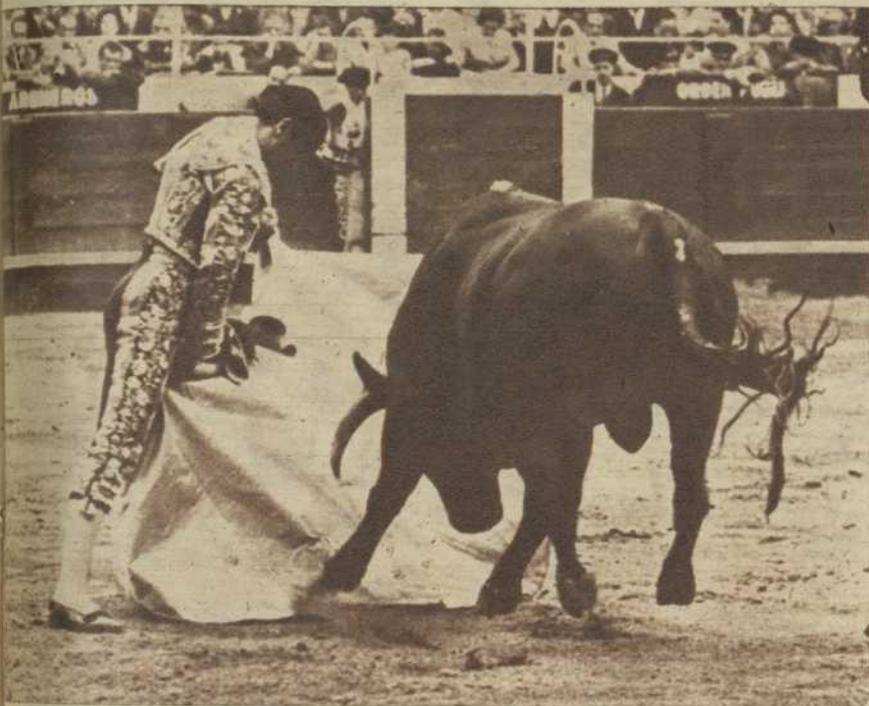
**TOROS DE REJONES DE SAN-
 VEZ COBALEDA PARA CARLOS
 RUZA Y TOROS DE LA VIUDA
 CLAIRAC Y DE PABLO ROMERO
 RA «ANTOÑETE», «CHICUE-
 II» Y CURRO GIRON. — ARRU-
 «ANTOÑETE» Y CURRO GIRON
 PREMIADOS CON OREJA**



Jaime Ostos hacía su presentación «Litri» en un apretado pase con la derecha al de don Alipio que abrió plaza
 Hizo el paseo montera en mano

LUNES

**MIGUEL BAEZ, «LITRI»; OSTOS Y
 CHAMACO» CON TOROS DE DON
 ALIPIO PEREZ T. SANCHON**



Jaime Ostos carga la suerte en una verónica



«Miss Algodón» en una barrera durante la corrida del lunes

tres espadas —«Litri», Jaime Ostos y «Chamaco», la tarde lluviosa y desapacible se les haya ido sin cortar orejas. La Plaza se ha llenado de nuevo, y los toreros han estado en un son del que busca el éxito por todas partes.

Miguel Báez lanzó superiormente al que abrió plaza, que le llegó a la muleta reservón y con muy poca fuerza. Las gentes, porque había doblado las manos al salir del segundo puyazo, mostraban su descontento; pero «el Litri» se creció ante estas protestas y cuajó la mejor faena que le hemos visto en Barcelona. Comenzó con tres pases de tanteo y cuatro por alto a una mano, para proseguir por otros templadísimos, llevando muy ben toreado a su enemigo. Faena de mimo, de cuidadoso esmero en la iniciación y el remate de todos los muletazos. El toro tenía la fuerza precisa y el torero la inteligencia y el temple necesario para que el toro pasara una y otra vez, sin brusquedades. Y así vino cómo las lanzas se volvieron cañas, al ver cómo el de Huelva toreaba al natural con ritmo y son del bueno. Pases por alto, manoletinillas y su personalísimo desplante entre el entusiasmo de las gentes. Pincha en tres ocasiones. Ovación final y a esperar el cuarto; pero el cuarto era

cojo de la pata izquierda, y al salir de una vara cae al suelo y arrecian las protestas; cambia el presidente, y Miguel, previos unos pases con la diestra, finiquita a su enemigo, que es pitado en el arrastre.

...

Los buenos deseos de Jaime Ostos para redondear faena en su primero, al que saludó con cuatro verónicas rubricadas con media y revolera, se vieron frenados aquí. El toro, con mucho sentido, buscaba, cogiendo al espada, afortunadamente sin consecuencias. Media colosal y ovación para Jaime.

El astigitano no es hombre que deje pasar una tarde sin dar la nota aguda. Previos unos buenos lances de saludo, que se aplaudieron con calor, dió comienzo a su trasteo con siete dobladas superiorísimas para ver de meter en el buen camino al de don Alipio, que era de bravura bronca. Cita al natural y sufre una colada, pero continúa toreando con la izquierda aguarando la incierta acometida de su enemigo. Más naturales y derechazos, y entre todo ello tres soberanos pases de pecho. Manoletinillas apretadas y otra oreja que se pierde por pinchar dos

veces bien y cerrar con estocada y cuatro descabellos. Ovación.

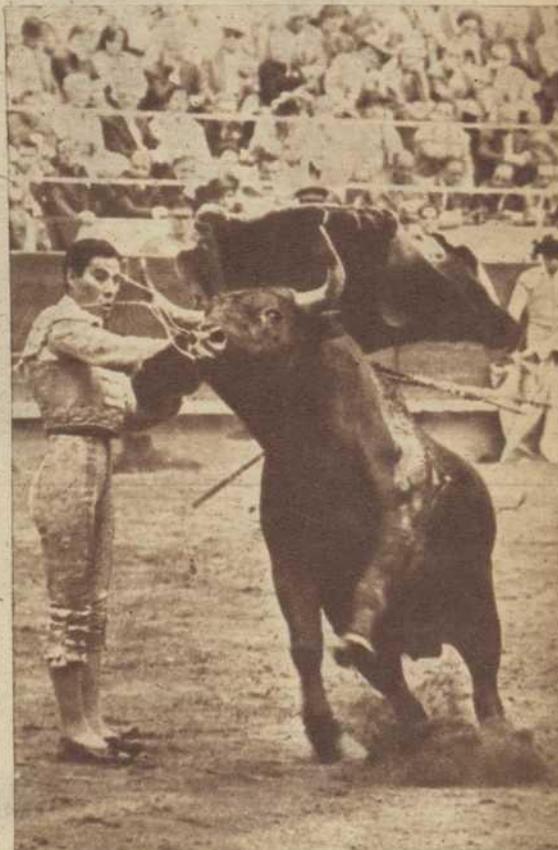
...

«Chamaco» lanzó con aperturas a sus dos toros y realizó personalísimos quites por chicuelinas, que se aplaudieron. Su primero fué insuficientemente picado, y llegó a la muleta bronco. Pero «Chamaco» venía con sed de triunfo y se jugó el todo por el todo en una faena repleta de emoción, en la que en cada instante parecía que el toro se iba a llevar al torero por delante. Estatuarios derechazos de cite largo y pases de pecho encadenados perfectamente, amén de manoletinillas mirando a los graderíos, hicieron que las ovaciones no cesaran un solo momento. Pincha en cuatro ocasiones y cobra media estocada y ovación final.

Al que cerró el festejo le realizó una labor repleta de aciertos. Muletazos en los que el torero llevaba perfectamente toreado a su enemigo, y otros pases fruto de su inspiración. Quince naturales en dos series, perfectas de temple, cargazón y mando. Música y oles. Dos pinchazos, media y dos descabellos, y «Chamaco» da una vuelta al ruedo. En fin, cuatro faenas merecedoras de oreja, que se han malogrado en última instancia por el acero.

G. DE CORDOBA.

«Chamaco» inicia con un pase ayudado por alto su labor con la muleta al tercer toro (Fotos Valls)





Pedrin Castro

de
Córdoba

Jimenez
Apoderado
J. Jimenez
Gran Capitan 8-Tel. 6942
1085

FESTIVAL EN LA CASA DE CAMPO

Novillos de Bohórquez y de Gandarias para Antonio Ordóñez, Pepe Ordóñez, conde de la Maza, Pickman, Yusta y Bohórquez.



Antonio Ordóñez ha toreado en Madrid y, como es natural, muy bien

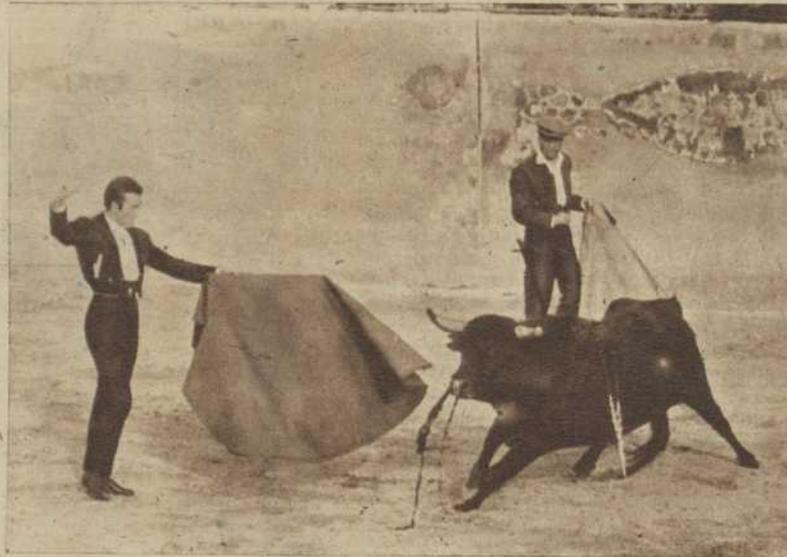
Pepe Ordóñez viendo doblar a su novillo después de pinchar en todo lo alto



El conde de la Maza sabe, sin duda, torear. Este natural lo atestigua



Entre los espectadores, Juan Belmonte «muy puesto» con su sombrero ancho



El señor Pickman también conoce todos los secretos del arte de Cúchares



Un ayudado por alto del doctor don Carlos Yuntas, tan buen torero como siempre



El hijo del ganadero señor Bohórquez en un buen mulotazo con la derecha





ME informó cierto señor, a mi reciente llegada a Badajoz, que existía un club taurino en el que se daban cita a diario varias docenas de socios. Quien me hablara de esto no es precisamente un gran aficionado a nuestra incomparable Fiesta. Como en sus palabras no se advertía la más mínima euforia, uno se figuró que el club tendría escaso valor. Hace un par de semanas estuve allí por vez primera, y mi sorpresa iba en aumento conforme recorría detenidamente cada una de sus salas. Aquello es realmente un museo taurino, que guarda para el aficionado un mérito extraordinario. Las fotografías, de toros y toreros, magníficas y valiosas, son incontables y podemos hallarlas hasta en el largo pasillo de este amplio piso bajo de la calle López Prudencio. De carteles históricos hay infinidad de ellos, y los trofeos diversos, los cuadros antiguos, las cabezas de toros, los dibujos enmarcados, etc., suman un número nada reducido.

En el bar de este club, donde los camareros visten de corto, tomé una copa con el presidente, don Domingo Poves, e iniciamos la charla y la amistad, que hemos continuado estos días. El calificativo de entusiasta y prestigioso aficionado resulta acertado al referirnos a él. El señor Poves tiene amplísimos conocimientos del toreo, que practicó siendo joven —ahora no lo es más que en espíritu—, y en la



actualidad se afana por fomentar la afición en Badajoz y provincia.

A cuantas preguntas le he formulado acerca del club, su respuesta ha sido pronta y exenta de rodeos:

—¿Hace muchos años que se fundó el club taurino?

—Nueve, aunque en este local nos instalamos se's años atrás. Antes el



EL CLUB TAURINO DE BADAJOZ ES UN AUTENTICO MUSEO

Lo fundó hace nueve años su presidente, don Domingo Poves

club se encontraba en el bar La Mezquita.

—¿Qué número de socios hay?

—Seiscientos veintiséis. En principio solamente había doce.

—¿Qué se precisa para ser socio?

—Aquí tienen cabida cuantos aficionados lo deseen, sin que nos importe la clase social a que pertenezca. Hasta ahora no hemos hecho distinciones. A todos les exigimos el debido comportamiento. Si, señor, buen orden y respeto ante todo. Mensualmente, cada socio paga una cuota de siete pesetas con cincuenta céntimos para contribuir al sostenimiento del club. A cambio disfruta de todos los derechos que proporciona éste a sus afiliados.

—¿Nombre de los señores que componen la Junta directiva?

—Aparte del presidente (un servidor), el vicepresidente, don Luis Doncel Prieto; el secretario, don Manuel Alvarez Majado, y los vocales, cuyos nombres no le doy, porque habrá nombramientos y ceses en la próxima Junta, que celebraremos en fecha inmediata.

—¿Cuántos carteles históricos conservan?

—Tres mil quinientos, contando antiguos y modernos. Entre ellos, varias docenas en seda.

—¿Carteles antiguos y de gran valor?

—Mil quinientos.

Y don Domingo Poves explica de paso que el club posee uno perteneciente a una corrida que se lidió en 1784.

Al momento cambia de tema, y uno se limita a escucharle, porque don Domingo tiene la palabra fácil y dice cosas interesantes:

—De las seis cabezas de toros que usted ha contemplado, tres fueron de unos toros que se destacaron por su nobleza, poder y bravura: «Golondrino», de Contreras, causó sensación en la corrida que se lidió en Madrid el 29 de septiembre de 1912; «Baratero», de Pérez de la Concha, lidiado en Al-mendralejo en 1915 (el 28 de septiembre), tomó diez varas, matando ocho caballos; «Herrero», número cuatro, de la viuda de Soler. Este toro se lidió en Madrid el 15 de junio de 1917; mató ocho caballos y se distinguió por su gran nobleza en todos los tercios.

—¿Trofeos? El último rabo que cortó «Manolete» en Badajoz. Ocurrió el 24 de junio de 1947. La pata concedida a Julio Aparicio en la última corrida que toreó como novillero en el ruedo pacense...

De algo que se siente muy ufano el señor Poves, gran torista, es de que el club, por él fundado y presidido,



Algunos aspectos del Club Taurino de Badajoz. Su presidente, en el centro, conversa con el crítico de Radio Badajoz. A la derecha, don Manuel Alvarez Majado, secretario del Club (Foto Emilio)

tenga la colección completa en mosaicos de los hierros de todas las ganaderías de España.

Yo le he dicho a don Domingo que, tras mi detallado examen, ha habido tres cosas a las que concedo mayor valor que a la mayoría de las otras. Son: el trozo del traje de torear que llevaba «Pepete» la tarde murciana de un 9 de septiembre de 1910; en la que un toro le cogió y le dió muerte. La mascarilla de «Frasuelo», donada por el vizconde de Burguillo del Cerro. Y la entrada de invitación a la corrida regía que se celebró en Madrid en honor de Don Alfonso XIII el día de sus esponsales. (El cartel fué extraordinario: tres toros para rejones de la ganadería del señor duque de Veragua. Matadores: «Limiana», «Corchaito» y Manuel Rodríguez «Manolete». Ganadería de los toros de varas: duque de Veragua, Anastasio Martín, Eduardo Miura, Felipe Pablo Romero, Celsa Fontfrede y Esteban Hernández. Matadores: Ricardo Torres, «Bombita», «Algabeño», «Regate-rin», «Machaquito» y «Lagartijo».)

El reportaje se acaba:

—¿Alguna cosa para los lectores de EL RUEDO?

—Sí. Que si pasan por Badajoz no olviden dar una vueltecita por el Club Taurino. De seguro no les pesará.

R. ROBLES SEGURA

TOROS en CABRA

El domingo 23 de junio de 1957

FERIA Y FIESTAS DE SAN JUAN

CORRIDA CENTENARIO DE LA PLAZA
patrocinada por el ilustrísimo Ayuntamiento

7 hermosos toros, 7

uno de Santa Coloma para el nuevo rejoneador

CARLOS ARRUZA

y seis de PABLO ROMERO
para los famosos diestros

JOSELITO HUERTA

ANTONIO VAZQUEZ

y **JUAN ANTONIO ROMERO**

DOMINGO Ortega ha sido objeto de un homenaje en Toledo. Luis Miguel Dominguín, después de «verse» en una Plaza francesa, ha decidido volver a los ruedos españoles. Dos diestros, vinculados, entre otras cosas, por dos ceremonias de alternativa —Domingo se la confirió a Luis Miguel el 23 de noviembre de 1941 en la Plaza de Bogotá (Colombia) y en España el día 2 de agosto de 1944, en La Coruña—, vienen al comentario de la actualidad por derecho propio.

Es claro que los merecimientos del homenajeado y su conferencia con tal motivo, no pueden calar en el ánimo de los aficionados con la viveza y la intensidad que la vuelta a los ruedos de Luis Miguel. Domingo Ortega es pura y buena historia; pero Dominguín, que empujaba también a ser historia, ha resuelto continuarla escribiendo sobre las páginas en blanco de su todavía lozana juventud algunos capítulos, o quién sabe si una entera y copiosa segunda parte de su vida torera. Este hecho, pues, reclama prelación.

Vuelve Luis Miguel con la promesa de una docena de actuaciones en Plazas la mayoría de importancia, aunque Madrid, por las fechas ya finales de su temporada, no tenga ocasión de verlo en el coso de las Ventas. Su primordial objetivo, según parece desprenderse de lo que he podido leer en estos días, es la próxima campaña de América; pero no sería extraño que del resultado de las corridas españolas y de la no interrupción de sus

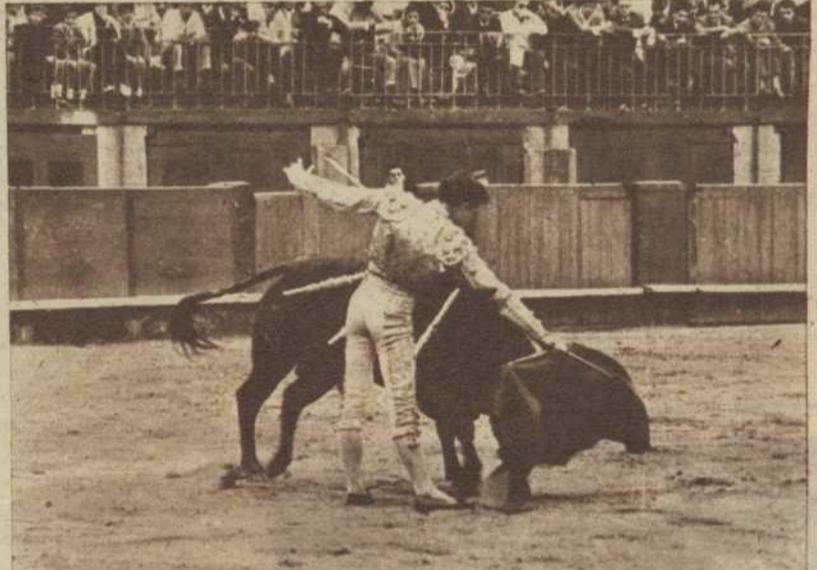
actuaciones durante el invierno en las Plazas americanas, saliera una incorporación total y absoluta a la Fiesta para la temporada de 1958. Sobre todo si, como ha dicho el propio interesado, lo que le arrastra a la brega es la afición, la afición aliada con su inquietud, que si es de siempre tónica de su carácter, es también natural consecuencia de su florida juventud. Luis Miguel además, si ha viajado y se ha divertido durante el largo paréntesis de ex torero ha hecho también mucha vida de campo, especialmente después de su matrimonio, cultivando deportes que sostienen en buena forma, no sólo su figura, sino la ágil elasticidad de sus músculos. Todo esto es promesa de estar en buena sazón para reanudar su vida torera, tan precozmente comenzada, y lo demás, a él y a los aficionados se les dará por añadidura. Su poderío y su

casta son fuerte garantía del quehacer que le aguarda en los ruedos. La actualidad de Domingo Ortega es de otra naturaleza. El merecido homenaje que se le tributó fué pretexto sobrado para que pronunciara una conferencia. Domingo Ortega conferenciante no es cosa nueva. De las reseñas que se han publicado en la Prensa se desprende que pisó tan firme como antes pisara en los ruedos; pero ello no quiere decir que su labor no pueda ser objeto, como un día lo fué la torera, de la correspondiente crítica, máxime cuando él enjuicia a la crítica, y hasta a sus propios compañeros, con desenfado y suficiencia. No serán estas líneas, sin embargo, réplica de ninguna especie, porque pretenden tan sólo referirse a una carta que él recibió de un aficionado manchego sobre el peto y la puya, tema siempre candente y al que

hay que buscar constantemente soluciones aportando las ideas y las iniciativas de cuantos se preocupan por él. Dice el comunicante de Domingo Ortega «que le de menos es que el peto sea más corto o más largo, y que lo interesante es que el picador no reciba en tablas al cornúpeto, sino en los lugares lógicos, para que el caballo y el toro puedan prestar una digna pelea, en la que el piquero habrá siempre de ser el que deje margen para valorar la bravura». No por fácil, de facilidad casi de huevo de Colón, deja de ser interesante la idea. En más de una ocasión, aunque no en muchas, con el peto grande, vi picar a cierta y justa distancia de las tablas, con evidente mejora de la suerte. Realizada así con carácter obligatorio es probable que la experiencia acreditase el sistema, y del mismo modo que se señala con una circunferencia el terreno que no debe rebasarse hacia adelante, se señalará con otra el que no se podía rebasar hacia detrás, salvo, naturalmente, lo que pudiera ocurrir después del encuentro de los dos elementos en pugna: fuerza y querencia del toro, resistencia del caballo y logro del puyazo por el picador. Lo que indudablemente quedaría claro en muchísimos casos es la buena o mala condición del toro en cuanto a bravura, codicia y poder. Luego, calibrar el castigo es otra cuestión sobre la que también se podrían adoptar medidas. Todo esto debiera revisarse en interés de todos y en beneficio de la Fiesta.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



El ganado de Sánchez Arjona tuvo poco poder, pero fué colicioso y derribó a veces

«Pacorro», que fué aplaudido en el segundo y ovacionado en el quinto, en un pase en redondo



INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN SAN SEBASTIAN Reses de Sánchez Arjona para Juan Gálvez, «Pacorro» y Luis Segura

Juan Gálvez, que fué ovacionado en el primero y oyó palmas en el cuarto, en un derechazo

Luis Segura fué ovacionado en sus dos novillos. Segura, toreando por naturales (Fotos Marín)





Galería de TOROS FAMOSOS

MIRANDA. Berrendo en negro, botinero, tuerto y bien armado. Ganadería, duque de Veragua. Divisa, encarnada y blanca. Lidiado en Madrid en la novillada del 16 de agosto de 1874 por la cuadrilla a las órdenes del diestro José Giraldez, «Jaqueta»

EL hecho de que el nombre de un novillo de desecho de cerrado, cuya lidia no ofreció la menor particularidad en orden a sucesos o por su bravura extraordinaria, se debe a la circunstancia de haber sido el último estoqueado en la Plaza vieja de Madrid, la que pudiéramos calificar de abuela de la actual, aquel reducido coso de la izquierda de la puerta de Alcalá, construido en 1747 por mandato y a expensas del rey Fernando VI, quien lo donó a los hospitales madrileños para que, con el producto de sus funciones, se socorriese a los pobres acogidos a los benéficos establecimientos.

Por aquel simpático redondel desfilaron las más famosas cuadrillas durante el primer siglo del toreo profesional, a cuyo frente figuraron los esforzados campeones que se llamaron Pedro Romero, Joaquín Rodríguez, «Costillares»; José Romero, Jerónimo Cándido, Curro Guillén, «el Morenillo»; Juan León, los «Sombrereros», Francisco Montes, «Curro Cúchares», Cayetano Sanz, «el Chiclanero», y tantos otros como en algún segundo plano mantuvieron por espacio de ciento cuarenta y siete años el fervor de los madrileños por la hermosa Fiesta, cautivadora de la atención de los españoles.

Las arenas de aquel coso se regaron con sangre de muchos lidiadores, entre los que se cuentan figuras del relieve de José Delgado, «Illo»; Manuel Jiménez, «el Cano», y José Rodríguez, «Pepete», y los entusiastas del toreo a caballo, que entonces



La célebre plaza madrileña de la Puerta de Alcalá

eran legión, pudieron apreciar el trabajo de aquellos colosos de la garrocha llamados Luis Corchado, Francisco Sevilla y José Trigo, la más alta categoría del siglo en lo referente a garrochistas.

Plaza de tales recuerdos, coso de tal abolengo, bien merece un estudio detallado, un trabajo digno de ser emprendido por algún erudito investigador, que publicado en curioso librito pusiese al alcance de los nuevos aficionados los fastos históricos de la Plaza construida por el rey Fernando VI en la madrileña puerta de Alcalá.

No se nos oculta que la faena es de «primer plano», pero también es notorio hay en Madrid un aficionado de talla, un primera espada de la investigación taurina, capacitado para abordarla con seguro éxito — hemos nombrado a don Luis Videgain, cuyo valioso archivo tal vez sea el más completo actual —, el gran animador de cuanto sea en realce de la fiesta de toros. Si él no se decide a tal labor dudamos llegue a ser realizada.

Coso de tales recuerdos, de tan glorioso abolengo, bien merecía el haber sido clausurado con una gran corrida; pero el arrendatario del mismo, incapaz de gestos de algún romanticismo, organizó una sencilla novillada, de aquellas de antaño, en cuya parte seria, llamémoslo así, fueron lidiadas un par de reses de desecho, procedentes de la vacada veragüeña, y en segundo y último lugar se corrió el toro «Miranda», objeto del presente escrito.

Vamos a proceder a reseñar brevemente el espectáculo del día de referencia.

La primera parte consistió en los consabidos novillos embolados, para ensayo de jóvenes principiantes.

Retirados al corral estos moruchos después de que los aprendices ensayaron sus aptitudes capeando, pareando — sin arpón — y simulando la muerte, se soltó otro morucho, también con bolas, que fué martirizado por un tal «Gorrillo», matador que realizaba su faena subido en zancos. Nuevo bicho estoqueado por «Getafe». Otro morucho más para ser lidiado y muerto por una cuadrilla «de señoras», con el que no pudo acabar aquella Martina García, y seguidamente se dió suelta al primero de los novillos de puntas, ambos de Veragua.

Picado «Panadero», que éste era el nombre del



José Giraldez, «Jaqueta»

utrero, por Chico y Bellver, más el reserva Victoriano del Huerto, y banderilleado por Remigio Frutos, «Ojitos», muy bien, por cierto, y por «Jaqueca», éste dió muerte al torillo más mal que bien.

Salió al anillo «Miranda», el toro de nuestra historia, el que, picado por los varilargueros citados y pareado por «Dieguillo» y Torneros, murió pronto y mal a manos del espada «Jaqueca».

Dióse suelta después hasta ocho novillos embolados para que se divirtiese la gente en tanto anocheja, y luego el polvorista Hernández quemó los fuegos artificiales de costumbre.

Así terminó la última fiesta del circo de la Puerta de Alcalá, aquella Plaza de toros abuela de la actual.

RECORTES

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

Toreros de otros tiempos «PATATERILLO chico», a sus setenta y tantos años, luce su garbo torero -capa y sombrero ancho- por las calles de Córdoba

«Guerrita» era lo más completo que ha existido en el toreo
«El toro de antaño tenía más fuerza, más presentación y más casta»



Estampa clásica de torero de antaño. Rafael Bejarano Martínez posa para «El Ruedo» en el patio de su casa (Fotos Ladis)

Rafael Bejarano Martínez, «Pataterillo chico», también conocido en el cordobés barrio de la Merced, donde naciera y vive, por «El niño de Isabel» —éste era el nombre de su madre—, aún conserva su porte gentil, peculiar de los toreros de su tiempo. A sus setenta y tres años cumplidos —nació el 7 de octubre de 1883—, mantiene en «torero de antaño», a decir, que tiene a gala lucir las prendas peculiares de su antigua profesión y suele vérselo por las calles cordobesas, en tardes domingueras, con la castiza capa española y el típico sombrero cordobés, todo ello llevado con garbo, con elegancia, con estilo propio, difícil de copiar. De estos tipos ya quedan pocos en Córdoba. Ni en España. El torero, aun en pleno ejercicio profesional, no se conoce fuera de la plaza. Todos parecen «mécicos», que dijo «Guerrita». Y es verdad, pues este «Pataterillo chico», sin ejercer hace ya muchos años, «huele» a torero apenas se advierte su modo de llevar las clásicas prendas. Y causa admiración de los extraños, que le sorprenden llenando las calles de su Córdoba natal con aire castizo.

—Muchas veces —nos dice— me han parado en la calle para hacerme fotografías.

Y los que tal hicieron acertaron a captar, acaso, el único ejemplar de torero que siente su oficio aunque ya no lo ejerza, que nos queda desde que desapareció «Guerrita». Por eso también nosotros hemos tenido especial interés en captar esa foto tan torera en que apareció «Pataterillo chico» tal y como en la actualidad suele salir a la calle. Genio y figura...

Rafael Bejarano Martínez habita con su esposa —prima hermana suya, por cierto— en una casa del «barrio» por el que discurrieron tantos toreros de fama, la calle Molinos Alta, transversal a la de Rafael Molina, «Lagarajito», y que desemboca, por uno y otro extremo, a la ermita del Pretorio y a la plaza del Moreno. El corazón del Matadero Viejo, como quien dice... Allí tiene el matrimonio —que quedó solo al perder el hijo único en la guerra de España— una modesta tiendecita de comestibles a la que nosotros hemos llegado cuando el ex torero se encuentra atendiendo, con toda amabilidad, a la femenina clientela.

Bueno. Aún no hemos dicho quién fue Rafael Bejarano Martínez en el toreo. No fue ni más ni menos que un subalterno a carta-cabal, que tenía un pelo, hechas, condición y cualida-



Esta figura tenía Rafael Bejarano Martínez en traje de luces

des de torero y que lo era de los pies a la cabeza, cosa que es ahora y no puede dudarse. Su padre era hermano del famoso «Torero». Su madre, hermana de aquel asombroso rehiletero que fue «Patatero». Nada más que eso. Pues este «Niño de Isabel» y «Pataterillo chico», ya a los diecisiete años intentó ser matador de novillos, y hasta intervino en algunas becerradas de «entonces». Pero su afición eran los «palos», menester en el que tanto destacó su tío «Patatero». Y banderillero fué, y de los buenos. Y aquí está el motivo del interrogatorio:

—¿En qué cuadrillas actuó usted, Rafael, como torero de plantilla?

—Estuve a las órdenes de «Corchaito» y «Manolete» cinco o seis años; dos años con Rodolfo Gaona, otros dos con Manolo «Bomba», dos con «Cocherito de Bilbao», dos con José Flores, «Camará»...

—Y corridas sueltas, ¿con quiénes toreó?

—Fui mucho a torear con «Machaquito», con Rafael «el Gallo», con Curro Martín Vázquez y otros muchos.

—¿Sufrió usted muchas cogidas a lo largo de su profesión?

—Varias. Pero las más graves, una en San Sebastián, en que un toro de Miura me rompió una costilla; un puntazo en Badajoz y una cornada en el muslo derecho que me dió en

Córdoba un novillo de Conradi.

—¿Era entonces más difícil ser torero que ahora?

—Desde luego. El toro era muy otro. Tenía más fuerza, más presentación y, sobre todo, más casta. Y los toreros teníamos que serlo en toda la extensión de la palabra para «poderles» a aquellas fieras.

—Hablemos de toreros. ¿Cuál cree usted que fué el mejor?

—Para hablar de este asunto hay que ir por partes. Y es preciso decir que yo vi torear a «Guerrita». Tendría yo siete años cuando le vi matar solo, en la plaza de Córdoba, una corrida de seis toros de Saltillo. Después le vi torear dos ferias de mayo. Y Rafael era lo mejor, lo más completo que ha existido en el toreo. Para él nada era difícil; todo lo hacía bien hecho, con una gran personalidad. Algo de asombro.

—¿Y de los toreros de su época?

—Rafael «el Gallo» rebosaba arte en sus tardes afortunadas. «Machaquito» era un jabato, en cuanto a valor. Posteriormente, Belmonte fué inmenso; «Gallito», extraordinario.

—¿Y «Manolete»?

—A «Manolete» le vi poco, sólo de novillero. Luego mataron a mi hijo, soldado de España, y no fui en buen tiempo a los toros.

—¿Va ahora?

—Sí. He vuelto a las plazas, porque la afición no se ha extinguido en mí.

—¿Quiere decirnos sus toreros predilectos actualmente?

—Por su valor, «Litri»; por su arte, Antonio Ordóñez. ¿Qué buen torero fué el padre de este niño!

—Y de los subalternos de antes y de ahora, ¿qué opina?

—Permítame que le diga que mi tío «Patatero» fué asombroso en esto. Un banderillero fino, fácil, elegante, completo. Algo serio. Después, «Cantimplas». De los piqueros, «Zurito» (padre) y «Catalino». Eran hombres que picaban cuando había toros que picar...

—¿De los actuales...?

—No hace mucho, en un festival, vi banderillar al «Vito». Y se me saltaron las lágrimas. Así es como lo hacían la mayor parte de los buenos banderilleros que existían en mi época.

—Hablemos de su época. ¿Algún recuerdo?

—Recuerdo triste, por cierto. La muerte de Faustino Posada, en la Plaza de Sanlúcar de Barrameda, el 18 de agosto de 1907. Yo actuaba con «Corchaito»; presencié la cogida del pobre Faustino y fué algo impresionante, que no se puede borrar de mi memoria.

—¿Cuándo se retiró de los toros?

—Allá por el año 1922. Mi última corrida fué en Cabra, el 24 de junio, fiesta de San Juan, actuando a las órdenes de José Flores, «Camará». Este alternó con Juan Luis de la Rosa en la lidia de cuatro toros de González Nandín, y «Nacional II», como novillero, estoqué dos bichos de Saltillo. Fué una corrida mixta.

—¿Cuál fué el motivo de su retirada?

—El principal fué un padecimiento reumático que me atacó. Ya ve usted, con cerca de cuarenta años, yo estaba entonces superior de facultades, pero...

Y «Pataterillo chico» se apartó del ejercicio activo del toreo, pero no por eso renegó de su condición de torero, porque amó su profesión, la sintió dentro de sí con íntimo orgullo. Y aún a estas alturas, a punto de cumplir los setenta y cuatro años, sigue siendo «torero» en la calle y levantando a su paso murmullos admirativos, que prende en los vuelos garbosos de su capa bordada, de rico paño azul marino, y sabe llevar con garbo inigualable el clásico «alancha», esas prendas castizas, peculiares antaño, de los hombres que peinaban coleta y que en el ruedo y fuera de él se ufanaban de pregonar a los cuatro vientos su condición de lidiadores de reses bravas, de «ídolos» de sedas y «caireles». Gloria daría de ver al señor Rafael Bejarano hacer el paseillo vestido de luces! Porque gloria da ahora verle, por las calles del barrio de la Merced, luciendo el airoso atuendo, tan español y tan andaluz, tan bello y tan a punto de desaparecer para siempre, no por falta de defensores, sino de personas que posean el difícil «arte» de saber «llevar» esas prendas con la debida prestancia, que es la gracia, el estilo, la finura, el garbo y el «aire» que derrocha este viejo ex torero cordobés.

JOSE LUIS DE CÓRDOBA



El fotógrafo ha sorprendido aquí a «Pataterillo chico» dando el «cambio» de un billete a una cliente

PLAZA DE TOROS DE GRANADA

Con motivo de las fiestas y feria del SANTISIMO CORPUS CHRISTI 1957 se celebrarán TRES grandiosas corridas de toros y UNA magnífica novillada

Primera corrida:

Jueves día 20 de junio

Siete toros de don Salvador Guardiola Fantoni, de Sevilla, con divisa verde botella y oro viejo, para el rejoneador

DON ANGEL PERALTA

y los diestros

RAFAEL ORTEGA
MANOLO VAZQUEZ
CURRO GIRON

Tercera corrida:

Domingo día 23

Seis toros de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera, con divisa encarnada y blanca, para

MIGUEL BAEZ (LITRI)
CHICUELO II
CURRO GIRON

Segunda corrida:

Sábado día 22

Seis novillos-toros de don Antonio Flores Tassara, de Castilleja de la Cuesta (Sevilla), con divisa amarilla, grana y negra, para

Juan Jiménez EL TRIANERO

de Sevilla

Rafael Jiménez, CHICUELO
de Sevilla
TORCU VARON
de Granada

Cuarta corrida:

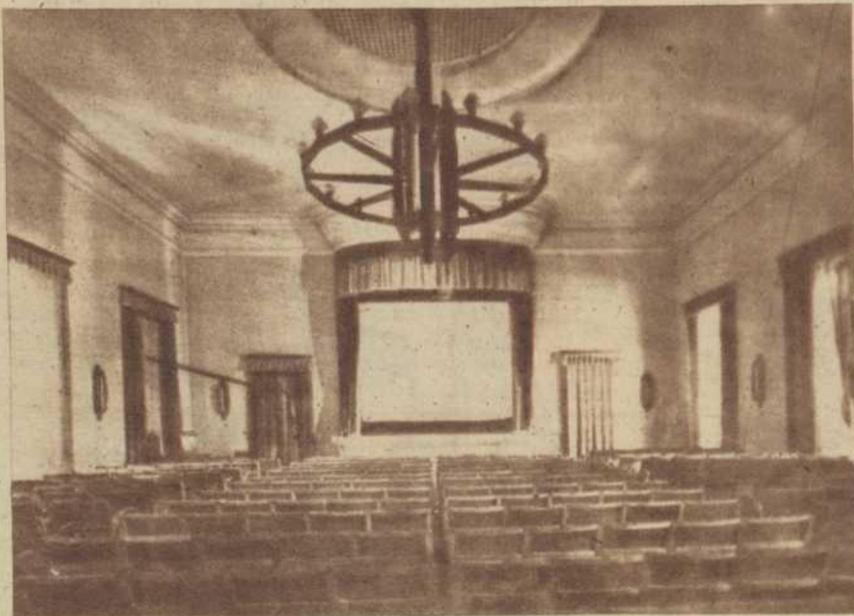
Domingo día 30

Seis toros de don José María Arauz de Robles, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca, para

JOSELITO HUERTA
RAFAEL MARISCAL
MIGUEL MONTENEGRO

Red de Emisoras del Movimiento

LA CADENA DE LA BUENA MUSICA



LA VOZ DE LA COSTA BRAVA

Estudio para emisiones públicas

Emisora Central: La Voz de Madrid EFE. 14

62 EMISORAS CUBRIENDO TODA ESPAÑA



Por los

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO «UNO»

Hoy jueves día 13, se celebra —como es sabido— la corrida de la Policía —uno de los carteles más prestigiosos de la temporada—, con un cartel de tres diestros que unen el valor a su arte. «Chicuelo II», Joselito Huerta y Gregorio Sánchez lidiarán seis toros de Villagodio, con un prólogo de rejoneo a cargo de don Bernardino Landete. Y, por descontado, con una entrada que llegará al lleno.

Para el domingo se repite el cartel suspendido por lluvia, es decir, novillos de Juan Cobaleda para «Curro Puya», Manuel Martín y «Chicuelo». Una novillada para la que los más refractarios fueron a la Plaza bajo el diluvio y quedaron decepcionados al ver que los elementos decretaban la suspensión.

El día del Corpus también hay novillada de postín y «No hay billetes», ya que se anuncian novillos andaluces para «El Trianero», «Chicuelo» y presentación de «Cabañero». La divisa será seguramente Bohórquez. «Cabañero» actuará también en la novillada del día 23.

ALMAGRO, CON TRONIO

El primer anuncio que se hace de la corrida de Almagro para el 25 de agosto reúne, con toros sin designar aún, los nombres de Luis Miguel, César Girón y Gregorio Sánchez. Y como añadido, el rejoneador Guardiola. Ni que decir tiene que andan nerviosos los aficionados de todo el contorno y de muchas leguas a la redonda.

BADAJOS, ULTIMA PALABRA

La versión definitiva de los carteles de la feria de Badajoz es la siguiente, a falta de cubrir un puesto, que no se da como definitivo.

23 DE JUNIO.—Toros de Arranz para Julio Aparicio, Gregorio Sánchez y un tercer espada sin designar.

24 DE JUNIO.—Toros de Miura con el rejoneador Arruza, Rafael Ortega, Girón y Marcos de Celis.

25 DE JUNIO.—Toros de Galache para «Litri», Manolo Vázquez y Paco Mendes.

CABRA, POR SAN JUAN

La corrida de San Juan, en Cabra, se organiza con toros de Pablo Romero para José María Martorell, Joselito Huerta y Juan Antonio Romero, más la actuación de Carlos Arruza con un novillo de Felipe Bartolomé.

HUESCA, POR SAN LORENZO

Los carteles de Huesca para las ferias agostinas de San Lorenzo han quedado redactados con la siguiente «literatura»:

10 DE AGOSTO.—Toros de Salamanca para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Jaime Ostos.

11 DE AGOSTO.—Toros andaluces para Rafael Ortega, Joselito Huerta y Pepe Ordóñez.

JEREZ Y LA PRENSA

La novillada de la Prensa, en Jerez de la Frontera, se celebrará el día 30 de este mes con el siguiente cartel:

Novillos de Domecq para el rejoneador Carlos Arruza y los matadores Pepe Barroso, «Mondeño» y Heriberto García.

LEON, EN FERIA

El señor Martínez Elizondo ha ultimado los carteles de la feria de León, que han quedado firmes en el siguiente modo:

23 DE JUNIO.—Toros de Antonio Martínez para Antonio Bienvenida, «Chamaco» y Rafael Pedrosa, que tomará la alternativa.

24 DE JUNIO.—Toros de Domecq para Manolo Vázquez, Curro Girón y Jaime Ostos.

29 DE JUNIO.—Novillos de Matías Bernardo para «El Trianero», Luis Segura y «Zapico».

MALAGA COMPRA TOROS

Los malagueños piensan que para Andalucía son buenos los toros andaluces y ha comprado para sus festejos feriales ganado de los hierros del conde de la Corte, Santa Coloma-Buendía, Pablo Romero y Benitez Cubero. Cuatro divisas de prestigio para unos carteles prestigiosos.

SEVILLA, EN CORPUS

Los compañeros de Sevilla han escogido el día del Corpus para dar la corrida de la Asociación de la Prensa, que se verificará con el cartel siguiente:

Toros de Buendía-Santa Coloma para el rejoneador Arruza, Antonio Vázquez, Pepe Cáceres y «Carriles».

VINAROS, FERIAL

Dos festejos serios va a tener Vinaroz para la Feria de San Juan y San Pedro. He aquí los carteles:

DIA 23.—Toros de la Chica para José María Martorell, Joselito Huerta y «El Turia».

DIA 30.—Novillos de Terrones para Rodríguez Caro, Pepe Luis Ramírez y Fernando Zavalza.

VITORIA, POR LA BLANCA

«Chopera» ha organizado los carteles de la Blanca para los días 5, 6, 7 y 11 de agosto y anda ultimando contratos para darlos definitivamente.

Hasta ahora tiene contratados toros de don Alipio y de Villamarta.

De toreros están en firme Julio Aparicio, «Litri», «Chamaco» y Jaime Ostos, a los que se añadirán los nombres de Antonio Ordóñez y Curro Girón. Y también es posible que entre en la feria Luis Miguel.

Entre los novilleros —pues habrá dos corridas y dos novilladas— están contratados «Chicuelo», «El Trianero», Segura, «Cabañero» y Orive.

NOVILLADA EN MURCIA

El próximo domingo, día 16, se celebrará en Murcia una interesante novillada a beneficio de la Cruz Roja. Actuarán Antonio Ángel Jiménez, Vicente Blau «el Tino», y el murciano Ramón Sánchez. Se lidiará ganado de don Félix Moreno Ardanuy, de Sevilla. Landete rejoneará un novillo.

Quedados del MUNDO

TOROS EN TELEGRAMA

SUSPENSIONES EN MADRID

Como es sabido, el domingo último la lluvia forzó a suspender las novilladas anunciadas en Madrid y Vista Alegre. Cuando en las Ventas se había dado ya la entrada al público.

La novillada de la Monumental se celebrará el domingo con el mismo cartel.

La de Vista Alegre ha sufrido modificaciones, ya que dos de los diestros escriturados, «El Chuli» y Pierre Schull, tenían comprometida la fecha dominical próxima.

Hubo suspensiones también en Colmenar, Utrera, Jaén y otros lugares por la misma causa meteorológica.

CORRIDAS DE TOROS

MIURAS EN PALENCIA

En Palencia se celebró la corrida de feria con cinco toros de Miura y uno de Manuel Arranz, que se lidió en segundo lugar, en sustitución de otro de aquella vacada, muerto durante el desajuste de la corrida por un toro de los lidiados hoy. Buena entrada; tiempo desapacible, con lluvia hasta el tercer toro.

Jesús Córdoba, faena de castigo. Pitos y palmas. En su segundo, que se lidió acompañado de una gran bronca, pues una puya atravesó al toro y le salió por un costado, no realizó nada con la muleta; mata de media estocada y continúa la bronca.

Rafael Ortega, en su primero, de Arranz, oreja. A su segundo lo toreó precavido.

Marcos de Celis, en su primero, ovación y saludos. En el último, grande y descarado de pitones, faena breve.

TOROS EN PALMA

En Palma de Mallorca se lidiaron el domingo seis toros de Tomás Pérez de la Concha, grandes, mansos y difíciles. Más de media entrada.

Enrique Vera, faena breve y adornada; dos pinchazos, estocada y descabello después de varios intentos. División. En su segundo, muchos aplausos.

Carvajal, faena valiente y adornada; dos pinchazos y media estocada. División. En su segundo, difícil, ligó faena exponiendo mucho. Palmas.

Ramón Solano, «Solanito», en su primero, coloca tres pares. Faena breve. Matando estuvo mal; oyó dos avisos y fué pitado. Durante la lidia de este toro se lanzó al ruedo un espontáneo, que después de dar tres pases fué detenido. «Solanito» colocó a su segundo dos pares de banderillas. Faena con pases variados; media estocada y descabello. Vuelta.

ALGECIRAS

En la primera corrida de la feria, que se celebró bajo pertinaz aguacero, se li-

diaron toros de Domecq, que resultaron bravos. Huerta dió la vuelta al ruedo en su primero y escuchó palmas en su segundo. Gregorio Sánchez ejecutó una faena valiente y dominadora a su primero y fué ovacionado. En el quinto estuvo muy bien y cortó oreja. «Chamaco» oyó palmas en el primero y cortó una oreja en el que cerró plaza.

OREJAS AL «LITRI»

En Plasencia se celebró el día 8 la corrida de feria, con lleno. Toros de Buendía-Santa Coloma. Aparicio, división y pitos. «Litri», oreja y orejas. Manolo Vázquez, pitos y ovacionado.

NOVILLADAS

OREJAS A LANDETE

En Linares se lidiaron novillos, bravos, del conde de Villafuente Bermeja.

El rejoneador Bernardino Landete cortó dos orejas. «El Tino», ovacionado y bien en su segundo, que lidió entre lluvia torrencial. Antonio Angel Jiménez, vuelta y gran faena, premiada con orejas y rabo. Daniel Suárez, vuelta al ruedo, y en el último fué cogido y sufrió un puntazo leve. «El Tino» remató al novillo de dos estocadas y descabello.

SOLO CUATRO NOVILLOS

En Plasencia fueron lidiados novillos de don Esteban Hernández Pla. Juan Jiménez, «el Trianero», oreja y regular. Manuel Blázquez, vuelta al ruedo. Abelardo Vergara cortó oreja.

A causa de la intensa lluvia fué suspendida la novillada al ser arrastrado el cuarto novillo.

NOVILLADA FLOJA

En San Sebastián tuvo lugar la inauguración de la temporada taurina con una novillada que patrocina la Quincena Comercial. Entrada floja. Ganado de Sánchez Arjona, desigual y codicioso, pero de poco poder, salvo el sexto novillo.

Juan Gálvez, faena valiente. Con el estoque no está acertado. Ovación. En su segundo, peligroso, faena valiente. Aplausos.

Francisco Antón, «Pacorro», faena valiente, a pesar de la sosería del novillo. Aplausos. En su segundo porfía mucho y logra unas tandas de naturales, manoletinas y adornos. Estocada. Ovación.

Luis Ségura, gran faena, con pases variados. Mató de varios pinchazos. Ovación. En su segundo logra pases torerísimos; cuatro pinchazos. Gran ovación.

NOVILLADA EN SAN CLEMENTE (CUENCA)

Se celebró el lunes una novillada con reses de Dionisio Rodríguez, de Villavieja de Yeltes (Salamanca), para los diestros «Pinturas», «Cabañero» y Abelardo Vergara.

De los novillos de Dionisio Rodríguez cinco fueron aplaudidos en el arrastre por su bravura y magnífica presentación dándosele al quinto la vuelta al ruedo.



EL FESTIVAL DE LOS BOMBEROS

El festival taurino organizado por los bomberos madrileños constituyó un éxito notable. En la presidencia estuvieron presentes la hija del embajador americano en Madrid, señorita Beatriz Lodge; la «Maja de Madrid», la «Guapa de Pueblo», las actrices Carmen Sevilla y Lali del Amo, etc., etc. Pablito Calvo, bombero honorario, se sentó también entre las bellas.

El festejo, como decimos, resultó entretenido. Antes de la lidia desfilaron por el ruedo las «guapas» y algunos feos, Bobby Deglané entre estos últimos. Carmen Sevilla, que aparece en una de las fotos, se llevó los más nutridos aplausos (Fotos Cifra)

En Melilla se lidiaron novillos de los herederos de Alonso Olivares, bravos. Pedrín Castro, vueltas. Rafael Gregori, «Rafelet», ovacionado y oreja.

En Villena fueron lidiados novillos de José Escolar. El rejoneador Marianito Cristóbal cortó oreja. Paquito Martín, ovacionado y ovación. Luisito Ortega, oreja y palmas.

TIENTA EN «PUERTO ALBARDA»

En la finca «Puerto Albarda», del término de Marjaliza (Toledo), donde pasta la vacada de reses bravas de los señores Soria y Peñato, se celebró el domingo día 9 la tienta de hembras de dicha ganadería, resultando casi todas las vacas probadas bravas para el caballo y dóciles para la gente de a pie.

Actuaron como auxiliares Victoria no de la Serna, padre e hijo, asistiendo a la fiesta numerosos y distinguidos invitados, que fueron espléndidamente obsequiados.

«Pinturas» hizo una buena faena al primero, amenizada por la música, dando la vuelta al ruedo, con petición de oreja. En el cuarto fué ovacionado.

«Cabañero» escuchó una gran ovación en el segundo, no obstante que pinchó demasiado, y estuvo torero y artista en el quinto, por lo que dió la vuelta al ruedo.

Abelardo Vergara, en el tercero de la tarde, único mansurrón de la novillada, ejecutó una gran faena, sacando numerosos muletazos de mérito, siendo ovacionado. En el sexto hizo una faena entre los aplausos de la multitud, que coronó con un volapié, refrendado con el descabello a la primera. Se le concedieron las dos orejas y el rabo, siendo sacado a hombros.

ECONOMICAS

En Manresa fueron lidiados novillos de Jesús Sánchez Montojo, de Salamanca, bien presentados. Paquito Alonso, vuelta y vuelta. Pepe Alférez, vuelta y aplaudido.

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR. Por Gilles Mauger . . . 30 pts
ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeya . . . 45 pts
NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento . . . 60 pts
PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD. Por Adolfo Muñoz Alonso . . . 32 pts
CONTRA LA ANTIESPANA. Por Tomás Borrás . . . 35 pts
LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes . . . 50 pts
ANTONIO MAURA, 1907-1909. Por Maximiliano García Venero . . . 35 pts
TEXTOS INEDITOS Y EPISTOLARIO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. Prólogo de José Luis de Arrese. Recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Peireyra. Escritos no incluidos en las

obras publicadas hasta ahora. (Volumen de 616 páginas. Formato 24,5 x 15,5 cm.) . . . 140 pts
HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiliano García Venero . . . 80 pts
LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 35 pts
ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna . . . 45 pts
EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González-Ruano . . . 35 pts
RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres . . . 80 pts
Pueden hacerse los pedidos a librería o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Barquillo, núm. 13, Madrid.

ACABA DE PUBLICARSE EL REGLAMENTO TAURINO VIGENTE

Comentado por AREVA. 5.ª edición
Con últimas disposiciones, nuevas sugerencias y formularios prácticos
35 pesetas. En librerías y en SERVICIO COMERCIAL DEL LIBRO, Hortaleza, 81-MADRID

Calendario taurino de la semana

DIA 13, JUEVES

MADRID.—Toros de Villagodio para el rejoneador Landete, «Chicuelo II», Joselito Huerta y Gregorio Sánchez.

DIA 16, DOMINGO

ALGECIRAS.—Toros de Pablo Romero para Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y Jaime Ostos.

BILBAO.—Toros de Domecq para Julio Aparicio, César Girón y Gregorio Sánchez.

COLMENAR.—Toros de Isabel Rosa González para Pablo Lozano, Joselito Torres y «Parrita».

EL TIEMBLO.—Novillos de Quintana Ortega para la rejoneadora Conchita Moreno, «El Chuli» y Enrique Massó.

GARLIN.—Novillos de Zumel para Andrés Álvarez, Jesús Sánchez Jiménez y Heriberto García.

MADRID.—Novillos de Cobaleda para «Curro Puya», Manuel Martín y «Chicuelo».

MARSELLA.—Toros de Infante da Camara para Carvajal, «Solani» y Curro Girón.

MURCIA.—Novillos de Miura para «El Tino», Antonio Angel Jiménez y un tercer espada.

PALMA DE MALLORCA.—Toros del conde de la Cort para José María Martorell, «Litri» y Manolo Vázquez.

SEVILLA.—Novillos de Tulio Vázquez para Antonio Durán, Curro Cantillana y Antonio Cobo.

VALLADOLID.—Novillos de la

marquesa de Deleitosa para «Pacorro», Pierre Schull y Abelardo Vergara.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Quintana para Antonio de la Casa, «Morenito de Talavera»; Juan Coello y Joselito de la Cruz.

ZARAGOZA.—Novillos de Fonseca para «El Trianero», Saldaña y Alberto Aguilera.

DIA 20, JUEVES

BILBAO.—Toros de Lisardo Sánchez para Martorell, «Antoñete» y Antonio Ordóñez.

CADIZ.—Toros de Antonio Pérez para «Litri», Jaime Ostos y «Chamaco».

GRANADA.—Toros de Guardiola para el rejoneador Peralta, Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Curro Girón.

MADRID.—Novillos sin designar para «El Trianero», «Chicuelo» y «Cabañero».

MALAGA.—Novillos de De la Cova para Manolo Segura, Carlos Saldaña y Abelardo Vergara.

QUINTANAR DE LA ORDEN.—Novillos de Arauz de Robles para José Luis Lozano, Antonio Angel Jiménez y Luis Grimaldos.

SANTANDER.—Novillos de Félix Gómez para «Paquiri», Sérbulo Azuaje o un sustituto y Angel Carmona.

SEVILLA.—Toros de Buendía-Santa Coloma para el rejoneador Arruza, Antonio Vázquez, Pepe Cáceres y «Carriles».

VISTA ALEGRE.—Carrusel Galas de Arte 1957.



RUEDOS LEJANOS

PORTUGAL

MANOLO VAZQUEZ, EN SANTAREM

En Santarem han sido lidiados toros de Oliveira Hermanos por los rejoneadores Fernando Salgueiro y Manuel Conde, que fueron aplaudidos. En lidia ordinaria, con toros de Antonio Silva, fué aplaudido Manolo Vázquez, Paco Mendes fué aplaudido con la capa en la faena a su primero, al son de la música y con vuelta al ruedo, siendo aplaudido en su segundo. El novillero José Trinchera hizo dos valientes faenas de muleta, al son de la música, y dió la vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

FRANCIA

MUCHAS OREJAS

En Nîmes se celebró el domingo la primera corrida de feria con toros de Carlos Núñez. Fase a la inestabilidad del tiempo, se llenó la Plaza con casi 20,000 personas; sin embargo, el sol lució durante todo el festejo y la corrida resultó excelente.

«Litri» trasteó al primero brevemente, pues el bicho fué a menos, y lo mató de media estocada. Al cuarto le hizo una faena completa, logrando un gran triunfo. Dos orejas.

Antonio Ordóñez puso de manifiesto su conocimiento y dominio en su primero, del que cortó una oreja y dió una vuelta al ruedo. A su segundo, menos manejable, hizo gala de sus magníficos recursos, matando de una buena estocada algo caída, que le privó de cortar apéndice.

Jaime Ostos ejecutó una faena muy terera a su primero, a base de naturales ligados con el de pecho, y, a pesar de entrar a matar cuatro veces, recibió una fuerte ovación y dió una vuelta al anillo. En el último, su triunfo fué más completo, dando series de derechazos y naturales magníficos. Mató de un pinchazo y media en buen sitio, con dos descabellos. Cortó una oreja y salió a hombros de la Plaza.

OREJA A «CABANERO»

En Toulouse, Antonio Vera, José Gómez, «Cabañero», y Carlos Saldaña, lidiaron la novillada celebrada en esta ciudad, con ganado de Pablo Romero.

Solamente fué concedida una oreja a «Cabañero» por la faena a su segundo, que terminó con una soberbia estocada.

MEJICO

NOVILLADA EN ACAPULCO

En Acapulco se celebró el día 5 una novillada extraordinaria con ganado del Cortijo, bueno. Eduardo Moreno cortó una oreja a su primero por la gran faena realizada y dió la vuelta al ruedo en su tercero. Teófilo Gómez estuvo regular.

También en Acapulco se lidiaron el domingo novillos de Peña Alta, buenos. Víctor Huerta dió pases artísticos a su primero, al que mató de una estocada. Gran ovación y vuelta al ruedo. Derrochó valentía en su segundo, en el que estuvo bien con la espada, por lo que se ganó una nueva ovación y vuelta al ruedo. José Rivera Lupillo fué ovacionado por su labor artística con toda clase de pases. Mató a su enemigo de una estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

MALA NOVILLADA

En Celaya se lidiaron novillos de La Laja mansos. Rosendo Vázquez, Antonio Arellano y José Navarro fueron avistados. Mario López fué aplaudido por su valentía.

EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron novillos de Carlome, que cumplieron. Jesús Delgadillo cumplió en sus dos enemigos, «El Estudiante», bien con la capa y las banderillas en sus dos. Realizó dos faenas hábiles, pero mató regularmente, por lo que fué ovacionado en los dos.

OREJA A GALVAN

En Matamoros se lidiaron buenos novillos de Rancho Grande, Salvador Galván. «Chavallito del Norte», dió pases artísticos y valientes al primero, despatchándolo de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el otro fué ovacionado. José Garza fué aplaudido por su valor en sus dos enemigos.

EN EL TOREO

En Méjico, y en la Plaza de El Toreo, se ha celebrado la décimotercera novillada de la temporada, con ganado de Pepe Ortiz, que dió buen juego.

Jorge Luis Bernal hizo al primero una faena sin eficacia. Ovación al toro. Bernal dió vuelta entre protestas. En el cuarto, protestas. Raúl Márquez procuró adornarse en el segundo, sin conseguirlo y dió una vuelta al anillo, con protestas. En el quinto se limitó a salir del paso. Joselito Torres, bien en el tercero. Ovación. Al sexto lo muleteó valientemente. Palmas al valor.

TRIUNFO DE MALAVER

En Zerec Zac obtuvo un gran triunfo, con corte de orejas y rabo y petición de pata, el español Jaime Malaver, que toreará el 16 en Salinas y luego en Villacuña, Ciudad Jiménez y León.

COLOMBIA

NOVILLADA EN BOGOTA

Bogotá, junio 2. (De nuestro corresponsal).—Mal comienzo tuvo la temporada novilleril, que el domingo 2 de junio se inauguró en la Plaza de toros de Bogotá con un festejo anunciado con picadores. El día anterior se había celebrado un festival con magnífica entrada, auspiciado por el Consorcio de Cervecerías Bavaria, en el que tuvieron una lucida actuación el rejoneador don Pedro Calderón Sosa, que se hizo ovacionar durante su magnífica demostración del toreo a la jineta, y los aficionados Manuel Santamaría, que cortó dos orejas, y Enrique Bermúdez, a quien se le concedió un apéndice. Este preámbulo de la temporada chica, unido a la fuerte amenaza de lluvia, restó público a la novillada, en la que se lidiaron cinco reses de la ganadería de Laguna Blanca, media casta de Mondoñedo y una de la divisa de los señores Santamaría.

La terna de espadas estuvo compuesta por Jansen Herrera, Juan Cantillo y Jaime García. Los novillos, que resultaron erales, con excepción del corrido en último lugar, perteneciente a la pura casta de Mondoñedo, fueron terciados. Destacaron los lidiados en segundo y quinto lugar por su brava nobleza con

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» entrevistando al rejoneador don Angel Peralta, a través de Radio Córdoba, para su emisión taurina. (Foto Ladis)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panadés, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,20 de la noche, por RADIO TOLEDO

los de a pie, y el primero, por su actividad con los del castoreño. Los resistentes, con las características inherentes a la media casta, se dejaron andar. No fué así con el sexto de la tarde, que resultó manso en todos los tercios. Juan Herrera toró movido a su primero y mató de pinchazo y estocada, Palmas. En sustitución de Cantillo, despachó al segundo de la tarde, Silencio. Con el cuarto intervino en quites, siendo aplaudido, sin lograr brillantez con la flámula; despachó de pinchazo y estocada. En el sexto, que mansurroneó y buscó el refugio de las tablas, estuvo desconfiado y vulgar, pero fué breve con el acero. Juan Cantillo demostró una ignorancia absoluta con el segundo de la tarde, al que no supo aprovechar su bravura y nobleza. Estuvo toda la tarde sumido en un sopor, como si de antemano algún prestidigitador le hubiera hipnotizado. Sufrió un revolcón y se le hizo retirar a la enfermería sin lograr despachar a su enemigo. La autoridad sancionó al novillero. Lo de relieve artístico estuvo a manos de Jaime García en el quinto de la tarde. En su primero, lidiado en tercer lugar, no logró destacarse, y estuvo pesado a la hora de matar; pero en el quinto logró magníficos lanzes a la verónica, que fueron ovacionados, y tres derechazos en los medicos, plenos de templanza. Ahí quedó todo, pues desde ese momento se caracterizó por una apatía desesperante, que culminó con los dos avisos que usó ordenó por no ser breve con el acero.

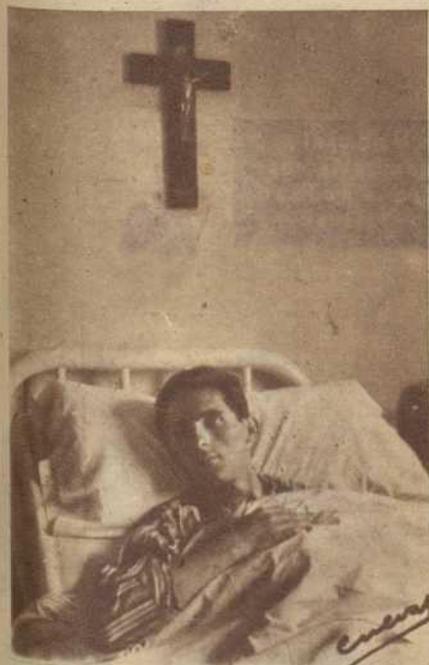
EN POPAYAN

Con escasa entrada se lidiaron cuatro reses de la ganadería de media casta de Hijos de González Piedrahita, interviniendo los novilleros Humberto Torres y «Chamaco colombiano». Torres, en el primero, se hizo ovacionar con el capote y la muleta. En el tercero dió vuelta al ruedo, con petición de oreja. «Chamaco colombiano» demostró gran valor en su primero y dió vuelta al ruedo en el último de la tarde; perdió los apéndices por no ser breve con la espada. Los novillos resultaron buenos.

ULTIMA NOTICIA

Es posible la celebración de una corrida en julio, tomando parte Luis Miguel. Algunos empresarios solicitan al conocido espada para pedirle su presencia en una temporada, que se haría a mediados de julio, en la que también tomarían parte los matadores colombianos Manolo Zúñiga y Curro Lara. A este último se le quiere dar la alternativa en Bogotá por el citado Luis Miguel.

PEPE ALCAZAR



«El Jato» convalece en el Sanatorio de Toreros de Madrid

PERU

NOVILLADA EN ACHO

Con muy buena entrada se llevó a cabo esta novillada, en que el ganado de Salamanca fué lo mejor.

«El Nene» tuvo una tarde buena, siendo ovacionado en sus tres novillos.

Bustamante se lució en sus tres enemigos, especialmente en el cuarto, al que cortó las dos crejas.

El ganadero, señor Larco, fué muy ovacionado por la bravura y buena presentación de su ganado.

Por esas PEÑAS

CONFERENCIA DE LANDETE EN «EL 7».—El rejoneador madrileño Bernardino Landete pronunciará una conferencia el próximo sábado día 15, en los locales de la Peña «El 7», sobre el tema «El toro a caballo». Hará la presentación «Tilu». Al final habrá coloquio.

NUEVA PEÑA «EL TINO».—En la ciudad alicantina de Agost se ha formado una Peña dedicada a «El Tino», que se propone organizar algunos festejos benéficos y ofrecer oportunidades a los novales.

EL CLUB MANOLO VAZQUEZ, DE ZARAGOZA, TIENE NUEVA DIRECTIVA.—Para regir los destinos de este club en la presente temporada ha sido designada la siguiente Junta: presidente, don Enrique Zaldueño Aspas; vicepresidente, don Luis García Blasco; secretario, don Pedro Santos Cardona Orea; vicesecretario, don José María Meléndez Rubio; tesorero, don Wenceslao Sanz Medel; contador, don José Martín Sánchez; bibliotecario, don Luis Giménez Herrando; vocales: don Mariano Egea Moreno, don José Lostaló Sirera, don Antonio Isla Miranda, don José María Díez González, don Tomás Gros Cuesta, don Antonio Aparicio Secanella, don José Macarrilla Castañer y don Ernesto Blanco García.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB BIENVENIDA.—En la Asamblea general ordinaria celebrada el pasado día 2 se acordaron, entre otros asuntos, los siguientes: Se aprobó el acta anterior, la Memoria, balance y movimientos de socios en el ejercicio de 1956-57. Igualmente se aprobó, por unanimidad, cambiar la denominación de la asociación, que pasará a llamarse, a propuesta de los miembros de la dinastía, club Bienvenida. También fué aprobado el nuevo reglamento por el que se registrará esta asociación. Quedó elegida la nueva Junta directiva por mayoría de votos, la que quedó integrada por los señores siguientes: presidente, don Luis Antonio Ibáñez González de Rueda; vicepresidente, don Florencio Carriches Martín; secretario, don Isaac Madrigal Martínez; vicesecretario, don Vicente Guijarro Pradas; tesorero, don Francisco Guerrero Solís; contador, don Manuel García García; bibliotecario, don Joaquín Vargas Sanz; vocal primero, don Gregorio Santiago Sánchez; vocal segundo, don José Sánchez García; vocal tercero, don Lauro Ramírez Sánchez; vocal cuarto, don Eusebio Torres Laza.

VIDA TORERA

CONFERENCIA DE DOMINGO ORTEGA.—En el salón de actos del Casino de Ciudad Real, pronunció una conferencia el diestro Domingo Ortega. Asistieron el gobernador, el alcalde de la ciudad y otras autoridades. Previa presentación del conferenciante por el crítico local Cecilio López Pastor, aquél desarrolló su disertación, que versó sobre «Los toros bravos y la crítica». Comenzó explicando cómo el toro es un arte, si bien un arte que no se plasma en nada perdurable; no es dibujo, como la escultura o la pintura, que quedan; sólo vive en el recuerdo. Estudiando la bravura del toro, recordó textos del Padre Laburu y de don José María de Cossío, y afirmó que en ninguna de las diez corridas lidiadas en la Feria de Madrid hubo ganado bueno. Se refirió, por último, al toro moderno, y dijo que a la crítica compete el orientar al aficionado para que sepa distinguir. Ortega fué muy aplaudido y felicitado. Por la noche se celebró en honor del torero una cena-homenaje, en la que pronunció unas palabras el gobernador civil.

ALTERNATIVA DE PEDROSA.—El novillero Rafael Pedrosa tomará la alternativa en la Feria de San Juan, de León. Luego, ya como matador de toros, participará en los carteles de la Feria de San Pedro, de Burgos.

CALLES CON NOMBRES DE TOREROS.—En Jerez de la Frontera va a inaugurarse muy en breve una barriada, junto a la Plaza de toros, que llevará el nombre de La Constancia y cuyas calles y plazas ostentarán nombres de toreros célebres. Los nombres elegidos son: Pedro Romero, Rafael Molina, «Lagartijo», Manuel Lara, «el Jerezano», Juan Belmonte, José Gómez, «Gallito», y Manuel Rodríguez, «Manolito». Las placas con los rótulos en fina cerámica andaluza fueron dibujadas por el pintor Ramírez.

«ANTONETE» CAMBIA DE APODERADO.—El matador de toros «Antonete», que contrariamente a lo que se había rumoreado no quiere retirarse de la profesión, ha encargado de sus asuntos al periodista don Siro F. de Retana.

«JUMILLANO» NO COMENZARA SU TEMPORADA HASTA AGOSTO.—El diestro salmantino Emilio Ortuño, «Jumillano», se propone comenzar su temporada en agosto. A partir de entonces cumplirá sus compromisos en España y Francia. Actuará en un corto número de corridas, para después actuar en las plazas de América que han requerido su nombre.

UN HELICOPTERO PARA LUIS MIGUEL.—Una Empresa francesa ha regalado a Luis Miguel Dominguín un helicóptero para que pueda trasladarse de un lado a otro sin el agobio que supone cubrir grandes distancias durante la noche para llegar a tiempo a una plaza.

MEJORA VICTORIANO VALENCIA.—Se encuentra muy mejorado el diestro Victoriano Valencia, que sufrió un serio percance en Sevilla. Tiene ya cicatrizada la cornada del muslo y está pendiente del resultado de unas radiografías para recibir el alta. Se espera que pueda reaparecer el día 23 en Saint Servet (Francia). Ha perdido por la cogida cinco corridas.

EL APODERADO DE VERGA.

RA.—El popular apoderado de toreros don Enrique Calleja, Auñón, el que fué apoderado de «Chicuelo II» y hoy lo es del matador de novillos Abelardo Vergara, a partir del 15 de junio vivirá en la calle de los Abades, 9, teléfono 28 69 30, Madrid.

NOVILLADAS PERDIDAS POR LUIS GRIMALDOS.—El valiente novillero madrileño, a causa de la lesión sufrida en la muñeca en la corrida de Segovia, ha perdido las corridas del 2 y 9 y reaparecerá el día 25 en Quintanar de la Orden.

ACLARACION.—La novillada celebrada en Almería el pasado día 2, en la que intervinieron los diestros Angel Luis Mellado, Juan Carmoña y Antonio Lucas, «el Negro», no tenía carácter de económica, como por error apareció. Fué una novillada con picadores, y los tres espadas quedaron tan bien, que el cartel va a repetirse el próximo domingo día 16.

SANCIONES.—Por el director general de Seguridad ha sido impuesta una multa de 11.000 pesetas al ganadero don Ignacio Sánchez Sánchez, por falta de peso de los toros lidiados en Cuenca el día 31 de mayo último.

La Jefatura Superior de Policía de Barcelona ha denunciado, con propuesta de sanción, a la Dirección General de Seguridad a los picados Luis Vallejo Barajas y Antonio Díaz Herrera, de las cuadrillas de «Litrin» y «Chamaco», respectivamente, por cometer abusos en la suerte de varas durante la corrida de ayer en la Monumental en las reses lidiadas en primero y sexto lugares.

HOMENAJE A DON ALIPIO PEREZ TABERNEO.—En el casino de Madrid le fué ofrecida una cena homenaje al ganadero don Alipio Pérez Taberno para festejar el galardón alcanzado por el toro «Grajito», de su vacada, que ganó el premio al mejor ejemplar lidiado en San Isidro. Ofreció el homenaje don Angel Zapatero, que leyó las adhesiones. Hablaron después los cronistas «Curro Meloja» y don Gregorio Corrochano. Finalmente dió las gracias el homenajeado.

PEDRIN CASTRO ACTUARA CON PICADORES.—Pedrin Castro es una cierta promesa del toro cordobés, que lleva una campaña encad nada de triunfos en novilladas sin picadores. Donde actúa lo repiten, porque tiene un arte singular y arma en los ruedos verdaderas revoluciones. La afición de Córdoba se encuentra pendiente de esta figura. Y ya para el mes próximo Pedrin Castro ha firmado la novillada de su presentación con picadores. Será en la Plaza de toros de Cabra, el día 24 de julio, alternando con Antonio Palacios y Luis Segura. A partir de dicha fecha Pedrin Castro actuará en varias plazas, entre ellas la de Ronda, y la presentación en su tierra, Córdoba, con picadores, la efectuará en la novillada de feria de septiembre.

Deseamos muchos éxitos a este nuevo valor torero cordobés.

Colección de EL RUEDO

completa, encuadernada, vend. Avenida Reina Victoria, 50. 5.º C., MADRID

EN la nueva sala «Euramérica», y coincidiendo con las ferias y fiestas patronales de San Isidro, ha tenido lugar la inauguración de una lucida e interesante exposición de pintura y escultura taurinas, hace tiempo esperada, y que estaba ya, como todos los años, pidiendo la afición y los apasionados del arte. Ha sido y es esta exposición como un homenaje a la luminosa y brillante Fiesta nacional, y por ello no puede silenciarse, siquiera sea como noticia y comentario, en esta sección de antiguo dedicada al tema. Artistas de ayer y de hoy se agrupan aquí sin preferencia de nombres y época, hermanando en un solo y numeroso conjunto —por orden alfabético en el Catálogo— sus respectivas creaciones plásticas, sobresalientes en la historia del arte en el transcurso más o menos de un siglo.

Las firmas de Alcaraz, Benlliure, Bellver, Denis, Roberto Domingo, Juliá, Ricardo Marín, Emilio Porset, Poy Dalmáu y Terruella, junto a Casero, Coll, Antonio Ferrer, Federico Galindo, González Marcos, Martín Estévez, Martín Sampedro, Martínez de León, Navarrete, Rodríguez Sanclement, Reus, Saavedra, Antonio Sánchez, Serrano, Tiliu, Alvarez Carmena, Tuser, Valenciano, Vidal Corella, y, en puesto preferente, el medallado de honor, maestro Daniel Vázquez Díaz, integran este interesante concurso, en el que todas las tendencias, escuelas y técnicas de oficio tienen su representación.

Del gran e inolvidable Mariano Benlliure, además de dos estupendos apuntes sobre la suerte de varas, su famosa obra en bronce, «La estocada de la tarde»; de Bellver, la escultura «El brindis del torero» (Rafael Molina, «Lagartijos»), modelo de elegantes y airosas líneas clásicas, muy del siglo XIX; Denis está representado por un gran cartel al óleo, anuncio de la corrida de Beneficencia malagueña del año 1899; Roberto Domingo, maestro de la pintura taurina contemporánea, con cuatro grandes y admirables dibujos a pluma y dos extraordinarios «gouaches»; Juliá, con un célebre toro de Saltillo; Ricardo Marín, con un dibujo que no necesitaría firma. ¡Tan ajustado está a su estilo! Emilio Porset, un óleo con escena taurina; Poy Dalmáu, con una pintura a la tinta, y Terruella, como Roberto Domingo, no ha mucho fallecido, con un admirable dibujo. De los pintores y escultores actuales todos rivalizan en la presentación de su arte, manteniendo el prestigio de sus nombres.

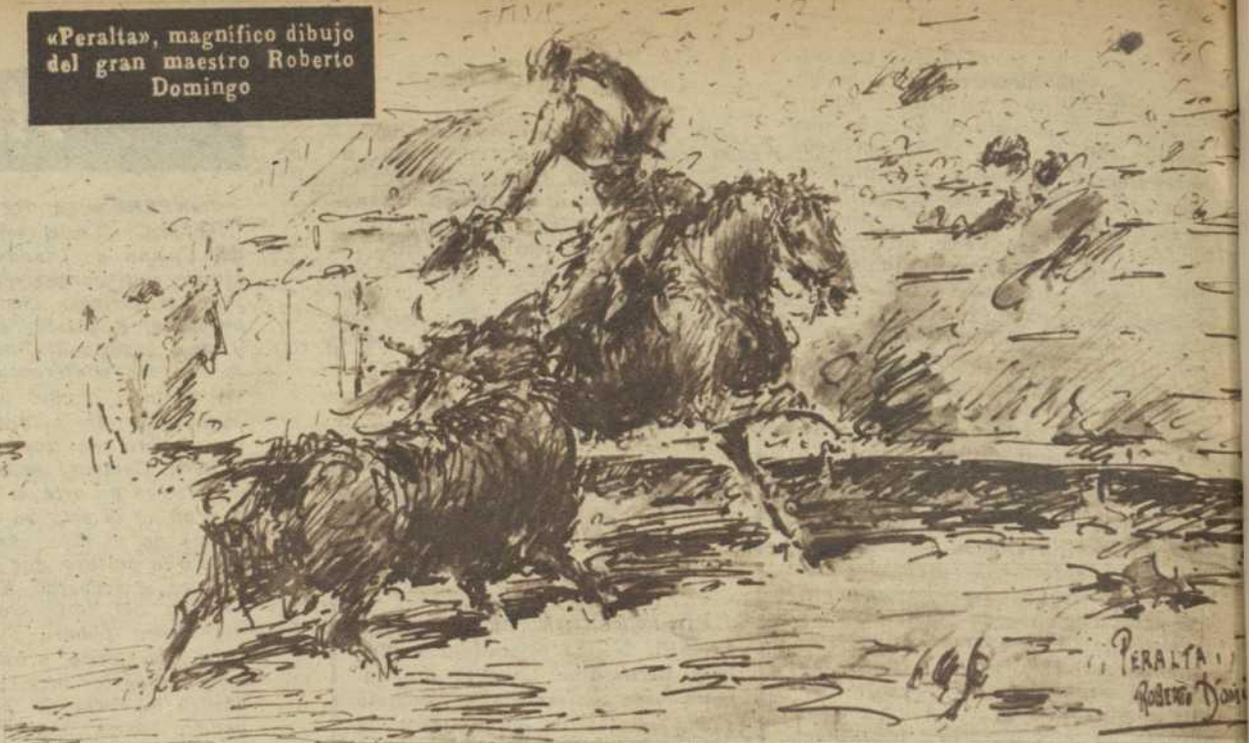
La Exposición resulta interesante en todos los aspectos, no ya en el estético y creativo, sino en lo anecdótico e iconográfico, y con decir que fué inaugurada con una brillante y amena charla del ilustre académico don José María de Cossío, historiador insigne del toreo, habremos hecho el mejor y más cumplido elogio de esta reunión valiosa de obras sobre tema taurino que ha permitido reunir en una misma sala a los artistas más representativos y señeros de estos tiempos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Sin puntillas» (gouache), de Roberto Domingo



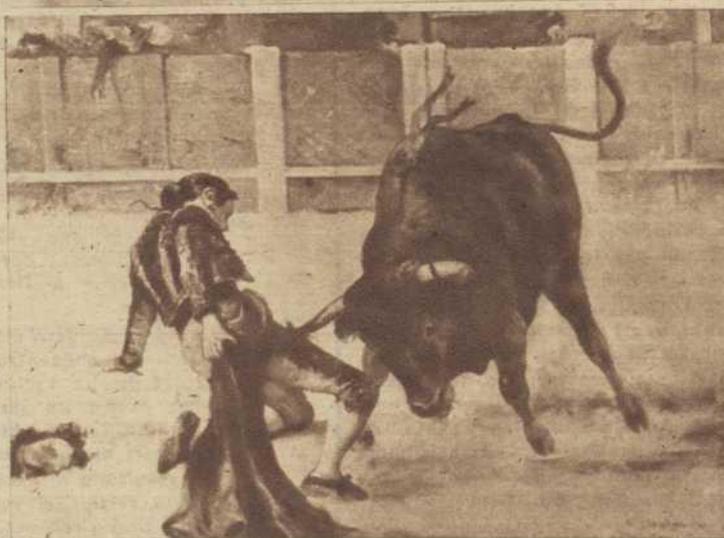
«Retrato de un torero», óleo por Martín Esteves



«Peralta», magnífico dibujo del gran maestro Roberto Domingo

✱ EL ARTE Y LOS TOROS ✱

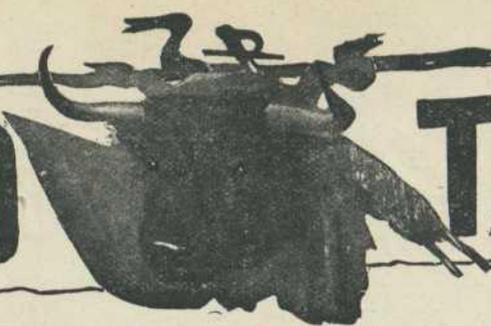
Exposición de pintura y escultura taurinas



Cogida mortal de Rafael Sánchez («Bebe»), el 5 de agosto de 1888 en Cartagena, por el toro «Simbareto», de Saltillo, al darle un quiebro de rodillas. Pintura de Emilio Poy Dalmáu, que figura en la Exposición de Pintores y Escultores Taurinos.



«Manolete», admirable cuadro de Juan Reus



F. G. G.—La Línea de la Concepción (Cádiz). Nos pide usted que le demos el cartel de la novillada celebrada en esa Plaza de toros el día 10 de abril de 1944, y resulta que no fué el 10, sino el 9, cuando en ella se verificó una corrida de novillos. Si es a ella a la que usted se refiere, sepa que actuaron en ella como matadores Paco Lara, «El Choni» y Luis Miguel Dominguín, y se lidiaron toros de don Francisco Chica.

S. B.—Tolosa (Guipúzcoa). Las corridas de los días 15 y 16 de agosto de 1925 en San Sebastián se dieron con estos carteles:

El día 15, «Gitanillo» (el de Ricla), «Algabeño» (hijo), Martín Agüero y «Litri» (Manuel), ocho toros de Villamarta.

Y día 16. Dichos «Gitanillo», Agüero y «Litri», seis toros de doña Carmen de Federico.

Agradecidos por el último párrafo de su carta.

E. F.—Chinchón (Madrid). Rafael Moreno Huertas, «Dientes», murió a consecuencia de la cornada en el vientre que un toro de don Ernesto Blanco le infirió en La Coruña, con fecha 5 de agosto del año 1935, en una corrida de la que fueron matadores «Cagancho», Vicente Barrera, Domingo Ortega y Curro Caro. El infortunado diestro figuraba como banderillero en la cuadrilla del cuarto de dichos espadas.

En efecto, era de Chinchón, donde, según nuestras notas, había nacido en el año 1894.

R. A.—Granada. Sería cuento de nunca acabar dar noticias de todos los encendidos elogios tributados a «Guerrita» cuando en el año 1899 se cortó la coleta, pues se podría formar un libro con todos ellos; pero como muestra ahí va esa poesía del notable escritor, celoso investigador y gran bibliófilo y bibliógrafo don Luis Carmona y Milán:

Montes, «Curro Guillén», «el Chiclanero» y otros grandes colosos de la lidia hubieran presenciado con envidia tus hermosas faenas de torero.

De tanto brillo tu labor ha sido, que elevando al pináculo tu fama, hoy la afición entera te proclama como el mejor torero que ha existido.

Al dejar de vestir la «taleguilla» y tranquilo a tu casa retirarte, puedes decir que diste gloria al arte, pero también le has dado... la puntilla.

Lo que debió de ocurrir, acá, para «inter nos», fué que el gran «Guerrita» marraría, pues el arte del toreo sigue en pie, transcurridos cincuenta y ocho años de aquella retirada.

C. O.—Alicante. No nos pida usted profecías, señor Orozco, porque es más peligroso hacerlas cuando de toreros se trata. Mire usted, cuando Ricardo Torres, «Bombita», tomó la alternativa en Madrid, un crítico tan competente como don Mariano del Todo y Herrero, «Don Cándido», dijo de él en la revista de tal corrida, publicada en *La Lidia*:

«Pero, en fin, al montón y un novillero menos.»

Resbalones como éste los hay a cientos, y no seremos nosotros los que nos exponamos a dar uno más.

M-C. V. A.—Gijón (Asturias). Vicente Pastor nació en Madrid el 30 de enero de 1879 y fueron bastantes las plazas donde alcanzó muy sonados triunfos, pero bien puede afirmarse que los más resonantes los obtuvo en el ruedo madrileño.

EXALTACION DE «CUCHARÉS»

La presentación de «Cúcharés» en Barcelona en el año 1850 fué apoteósica, reciente la reapertura de la Plaza de toros, después de haber estado clausurada la misma durante quince años, nada menos, a causa de la quema de los conventos y de la matanza de fralles en 1835, por un motín que nació en dicho circo taurino.

La noche anterior a la corrida fué obsequiado con una serenata, y en el curso de la fiesta le echaron una corona de laurel, que el hombre se colocó tranquilamente.

Y el revistero del «Diario de Barcelona» le dedicó estos versos al día siguiente:

¿Qué más ambicionas? Di...
¿Qué más apeteces? Habla.
¿Qué más quieres? Te carteas
con la gente coronada,
te reciben, al llegar,
con ruidosa serenata,
y te regalan coronas
que te pones en la Plaza.

De direcciones de toreros hemos dicho muchas veces que no sabemos nada; pero con que escriba usted al que menciona, sin otra dirección que la ciudad donde reside —que ya sabe cuál es— esté segura de que será bastante.

M. U.—Bilbao. José Claro, «Pepete» —en realidad se llamó José Gallego y Mateo—, murió trágicamente en la Plaza de Murcia con fecha 7 de septiembre del año 1910.

J. C.—Granada. La clasificación de los matadores de toros y de novillos tiene carácter puramente sindical y para nada roza el aspecto artístico de cada uno de ellos.

Se trata de una mera distinción en materia de remuneraciones y condiciones económicas, y, desde luego, los de categoría especial vienen obligados a satisfacer mayores sueldos.

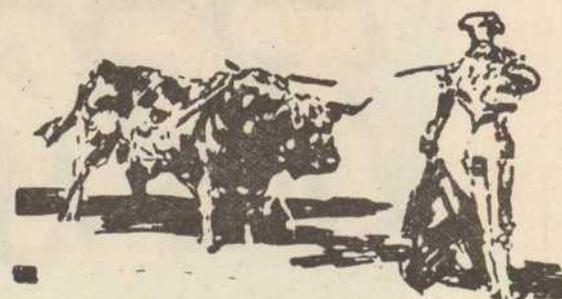
Pero conste que estas cuestiones se apartan de la finalidad de este Consultorio.

J. J. C. M.—Ciudad Real. Mire usted, señor Campos, cuando murió José Rodríguez, «Pepete I», en la Plaza de Madrid fué el 20 de abril de 1862, y los toros de Miura ya sacaron una cinta negra (negra y encarnada entonces), al estrenarse tal ganadería en Madrid el 30 de abril de 1849; de manera es que nada influyó dicha tragedia para adoptar el color negro.

Por entonces llevaban divisa encarnada y verde (colores adoptados por la casa de Miura para provincias) los toros de la condesa de Salvatierra, de Villarrubia de los Ojos del Guadiana. Dueño ya de la vacada famosa don Antonio Miura, hijo de don Juan, había, que nosotros recordemos, otra ganadería con los colores verde y encarnado, que era la de don Nazario Carriquiri.

Esto es lo que de momento podemos manifestarle sin meternos a hacer investigaciones. Manuel Alcoba, «Alcobita», fué un modesto torero manchego que alternó el estoque con las banderillas y se movió en muy reducido ámbito geográfico, generalmente en pueblos, durante la primera decena del corriente siglo.

Manuel Alcoba, «Alcobita», fué un modesto torero manchego que alternó el estoque con las banderillas y se movió en muy reducido ámbito geográfico, generalmente en pueblos, durante la primera decena del corriente siglo.



De la misma talla artística, con iguales actividades y manchego también, fué Vicente Aidea, «No teme», actor en modestas novilladas hacia el año 1902.

Y el hecho de que Angel Almansa actuara en Almagro en una novillada del año 1914 (únicos antecedentes que de él tenemos) nos induce a suponer que era otro torero de la Mancha. Ninguno de los tres realizó actos que les permitiera salir de la región, y la reducida expansión de sus actividades ha hecho que permanezcan oscurecidos, sin que de ellos se conozcan datos biográficos. Igual puede decirse de cientos y miles de torerillos que, por su escasa significación, no les ha prestado atención la historia.

V. O.—Madrid. María Salomé, «La Reverte», toreó en Madrid el 11 de noviembre del año 1900 y estoqueó —muy bien, por cierto— un utrero, después de haber estoqueado los novilleros Anastasio Castilla y Germán Sánchez, «Serenito», cuatro astados de Anastasio Martín, diestros que en tal fecha hicieron su presentación.

E. L.—Navalcarnero (Madrid). El rejoneador Angel Peralta toreó por primera vez en Madrid el 19 de abril de 1943, en una novillada que corrió a cargo de «Morenito de Talavera Chico», Rafael Yagüe y Antonio Chaves Flores, diestro este último que igualmente se dió a conocer del público madrileño en tal ocasión.

F. B.—Sevilla. Antonio Montes se presentó como novillero en Madrid el 13 de noviembre del año 1898, y no sabemos que dicha novillada ofreciera otra singularidad que la de haber actuado dicho diestro como único matador en la lidia de cuatro toros, desecho de tienza y cerrado de la ganadería del duque de Veragua, habiendo figurado como sobresaliente Francisco Juárez, «Paqueta».

M. A.—Ceret (Francia). El origen de la concesión de orejas a los matadores, como premio a faenas extraordinarias, es el siguiente:

En los tiempos en que las corridas de toros eran organizadas por cuenta de las Maestranzas de Caballería y las Juntas de Hospitales, estas entidades solían conceder a los matadores, como excepcional obsequio, la carne y demás aprovechamientos del toro que era estoqueado con brillantez y con el beneplácito general.

Como acto o señal de posesión de aquel inesperado gaje, el diestro cortaba de momento una oreja, cuya presentación en la carnicería o desolladero servía de justificante para acreditar su derecho a que le entregaran la res completa, de la que disponía a su antojo.

Cuando más tarde pasaron las plazas a ser objeto de la explotación de los asentistas o empresarios, éstos, como es consiguiente, protestaron contra la concesión de un premio que perjudicaba sus intereses; mas como la costumbre ya estaba muy arraigada, se estableció una fórmula para modificar aquella, y en su virtud, se convino —tasando muy bajo el obsequio— que los empresarios, en vez del toro, entregaran una onza de oro (320 reales o 80 pesetas) al matador que presentara como prenda una oreja concedida.

Pero esto también desapareció, transcurridos algunos años, sin duda porque los espadas, teniendo en más que los que les habían precedido, renunciaron a percibir la expresada cantidad, por entender que ésta ofrecía el aspecto de una propina, cosa depresiva en su concepto.

Y desde entonces, toda oreja concedida no tiene más que un valor simbólico, recuerdo del más positivo que ofrecía antaño.

El estilo del Toreo...

y el
 coñac
 con
 estilo



...no todo ha de tener un estilo grandioso y depurado en el toreo. También requiere la Fiesta su vistosidad, su mostrar los lidiadores agilidad y vista, y no tener que ser espadas de cartel para llevarse las miradas del mujerieo y las palmas de los aficionados varoniles.

En tiempos, el peonaje, además de lucir en su brega y en colocar banderillas, podía hacer, con el visto bueno del matador, sus exhibiciones de agilidad, que le valían buenas palmas y fama.

De esas suertes, ya en desuso, pero que tienen grato regusto, como una copa de coñac con estilo, la del salto de la garrocha tiene mucha solera, y se realizaba no sólo en las plazas de yeso y tablas, cerradas, sino en las de madera y burladeros improvisadas para feriales pueblerinos.

Eso fué lo que captó el dibujante en esta estampa torera con sabor y solera, el salto de la garrocha, de un peón plateado, sujeto el barbuquejo de la montera para no perderla en el viaje, casi por donde ahora un reactor va delante de su ruido, y que tenía su aquél y no todos la realizaban con la vistosidad precisa.

El ir al toro con la garrocha en la mano, clavarla bajo su olisqueante bufido, ser como un varillaje de abanico, abierto por nerviosa mano de damisela, y el torero pasar de los tufos del fretil al borlón del rabo, a los pies de sus zapatillas el valle del lomo del burel, es suerte digna de no haber desaparecido, como jamás desaparecerá lo que es estilo de toreo y de una bebida con estilo.

(Archivo conde de Colombl.)

COÑAC VIEJO

TERRY 1º